nunca se sabe

by javiH 16

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Friendship, Humor
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2014-06-29 03:28:10
Updated: 2014-12-30 01:24:50
Packaged: 2016-04-26 19:28:58
Rating: T
Chapters: 6
Words: 15,482
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: que pasarÃ-a si Hiccup de 11 aÃ±os fuera enviado al futuro junto con todo su pueblo para ver una pelÃ-cula llamada "como entrenar a tu dragÃ³n". que pasarÃ-a sÃ- el lugar a donde llegaron, no es otro que la casa de un hombre con una sola pierna y ojos verdes, que ademÃ¡s resulta estar casado con Astrid que ya tiene 22 aÃ±os. Spoilers de HTTYD 2

1. Chapter 1

** Hiccup: 15 aÃ±os**

En ese momento no sabÃ-a si gritar de alegrÃ-a o de frustraciÃ³n, habÃ-a tenido reciÃ©n, la mejor cita de su vida (en realidad la Ãºnica que habÃ-a tenido), con la persona mÃ¡s linda que habÃ-a conocido y todo gracias a Toothless, su mejor amigo, que tambiÃ©n resultaba ser un dragÃ³n, la raza de seres con los que su tribu estaba en guerra. Como si eso fuera poco, acababa de conocer el lugar que su padre habÃ-a estado buscando desde hace 15 aÃ±os, el lugar donde vivÃ-a un monstruo gigante con tamaÃ±o suficiente para arrasar la aldea con un par de golpes.

Ohh y por ultimo y para cerrar con una nota feliz, al dÃ-a siguiente tenÃ-a que presentarse ante toda la isla y matar a un dragÃ³n solo para formar parte de una comunidad en que ahora estaba mÃ¡s que 100% seguro de que no querÃ-a participar. Ahh y solo para que quede claro, Ã©l no planeaba matar al dragÃ³n.

Fue en ese minuto cuando se dio cuenta de lo cansado que estaba, habÃ-a tenido un dÃ-a rebosante de emociones y, por lo tanto, lo Ãºnico que querÃ-a hacer ahora era acurrucarse en un lugar cÃ³modo y calentito, y echarse a dormir.

Justo despuÃ©s de haber pensado en eso, una luz, diez veces mÃ¡s brillante que la de una antorcha apareciÃ³, obligÃ¡ndole a taparse los ojos.
>Ã‰l no lo supo hasta mucho despuÃ©s, pero al mismo tiempo, una luz

muy similar aparecÃa ante todos los habitantes de Berck, ya hayan sido humanos o dragones. personas o animales, incluso creo que apareciÃ³ frente a una oveja negra con bastante mala suerte.
****

** Hiccup: 22 aÃ±os**
>saliÃ³ del comedor donde habÃa estado conversando con los demÃ¡s ancianos, decidiendo que hacer a continuaciÃ³n: llevaba mÃ¡s de dos aÃ±os dirigiendo la reconstrucciÃ³n de Berck y despuÃ©s de todos ese tiempo parecÃa que los planes estaban llegando a su fin. todos las Ã¡reas publicas y la mayorÃa de las casas estaban de nuevo en pie. HabÃan logrado arreglar los sectores pertenecientes a los dragones e incluso habÃan hecho mejoras para prevenir los incendios y todo tipo de desastres. habÃa pasado mucho tiempo desde el ultimo ataque, pero aÃºn asÃ le parecÃa como si todos los cambio que habÃan ocurrido desde entonces hubieran sucedido ayer. El cambio al que mÃ¡s difÃcil se le habÃa hecho adaptarse, claramente, habÃa sido la muerte de su propio padre, Stoick. Que por intentar salvarlo habÃa muerto dejÃ¡ndolo a Ã©l al cargo de la tribu.<p>

bajÃ³ los escalones que conducÃan al centro de la aldea con cara de cansancio y los hombros caÃdos, atravesÃ³ la plaza central casi desierta con la llegada de la noche y siguiÃ³ caminando hasta meterse en un camino angosto entre dos edificios. No llegÃ³ a notar la oscura sombra que lo miraba desde el tejado de una de las casas vecinas.

cuando saliÃ³ del otro lado del callejÃ³n por el que iba caminando, sÃºbitamente una monstruosidad negra se le echÃ³ encima y comenzÃ³ a lengÃ¼etearlo hasta que quedo completamente baÃ±ado en saliva.

- Toothless... - reclamÃ³ mientras salÃa de debajo del dragÃ³n - sabes que tu baba no sale.

intento sacar el exceso de saliva de su ropa pero estaba claro que no tenÃa ningÃºn uso, sacudiÃ³ las manos frente a la cara de su amigo salpicÃ¡ndolo. EstÃ© ultimo dejÃ³ reÃrse abruptamente y procediÃ³ a dirigirle una mueca exasperada a su jinete.

cuando ya comenzaba a retomar el camino que llevaba a su casa, sintiÃ³ que Toothless lo empujaba con el morro, pidiÃ©ndole silenciosamente ir a volar.
>Ã‰l mismo no se pudo resistir por mucho tiempo a la mirada suplicante de su amigo, y a pesar del cansancio y agotamiento se subiÃ³ a lomos de este y encajÃ³ su prÃ³tesis en su lugar correspondiente, mientras se amarraba por la cintura a la montura en que iba sentado.<p>

Con un grÃ¡cil salto, los dos despegaron hacia el cielo, cada vez mÃ¡s alto, con una ansiedad creciente por tocar las nubes.

Unas horas despuÃ©s aterrizaron junto a su nueva casa, donde Hiccup se habÃa ido a vivir tras su matrimonio hace 3 meses. fuera de estÃ¡ estaba Astrid jugando con Stormfly.

apenas se bajÃ³ de Toothless, Astrid le dirigiÃ³ una mirada de desaprobaciÃ³n.
>- ya era hora - dijo con un tono enojado pero con un asomo de sonrisa en sus labios.<p>

Hiccup decidiÃ³ que le convenÃ-a no responder a esa frase, ya que de cualquier manera iba a salir perdiendo. AsÃ- que en ves de responder, se acerco a su seÃ±ora y le dio un beso en la frente a modo de saludo.

Ella solo respondiÃ³ con un resoplido y unos ojos en blanco. Ante la reacciÃ³n de su mujer Ã©l solo la abrazo con un brazo y le dirigiÃ³ una sonrisa torcida que sabÃ-a que a ella le molestarÃ-a.

- Â¿CÃ³mo estuvo tu dÃ-a?- le preguntÃ³ mientras comenzaban a subir las escaleras de la casa - Umm regular- contestÃ³ ella- me pasÃ© la maÃ±ana ayudando a tu mamÃ¡ en la academia de dragones, y luego, la tarde ayudando a unos granjeros que tuvieron problemas con unos Nadders salvajes.

en ese momento se dio la vuelta para mirar a Astrid a los ojos.

- siento no haber estado ahÃ- para ayudarte- le dijo abrazÃ¡ndola un poco mÃ¡s fuerte

- Hiccup...- empezÃ³ ella con tono de reproche

- ... ya se ya se, yo tengo mis tareas, y tu tienes la tuyas

- no es solo eso, Hiccup, yo me puedo encargar de esas cosas. AdemÃ¡s tu eres el jefe ahora, tienes otras cosas de las que preocuparte

- ya lo se - le respondiÃ³ Ã©l apartando la mirada - lo que pasa es que todo el mundo se pasa haciendo las cosas que yo solÃ-a hacer. En las que yo era bueno ayudando, y yo siento como si no hiciera ningÃºn bien para el pueblo... hay dÃ-as como... como... como hoy por ejemplo - dijo mientras empezaba a subir el tono - como hoy, que solo me siento a discutir con los ancianos sobre temas totalmente irrelevantes, mientras allÃ¡ afuera pasan cosas, cosas en las que deberÃ-a estar ayudando.

Astrid parÃ³ los pies en el suelo obligando a su marido a detenerse y a mirarla a los ojos - tu haces lo que puedes- le dijo mientras ponÃ-a la mano en su mejilla - no puedes hacer todo solo porque eres el jefe. Hiccup, tu eres solo una persona, y los habitantes de Berck saben eso, todos sabemos eso.

Hiccup no estaba tan seguro de eso, sabÃ-a que habÃ-a gente que estaba descontenta con la forma en que estaba manejando las cosas. Pero aÃºn asÃ- pensÃ³ en su esposa, y en todo el esfuerzo que estaba haciendo por levantarle el animo. Se prometiÃ³ que por lo menos por lo que quedaba de dÃ-a (mÃ¡s bien noche) iba a tratar de no pensar mÃ¡s en el asunto y disfrutar el poco tiempo que quedaba hasta la maÃ±ana siguiente.
>La abrazo un poco mÃ¡s fuerte, y con su brazo al rededor de la cintura de ella, entraron a la casa.
****

- Â¿pero quÃ©...?- eso fue lo primero que se le vino a la mente al abrir la puerta.

- Â¿ quÃ© le pasÃ³ a la casa?- fue la Ãºnica respuesta de ella mientras miraba alrededor-Â¿ donde estÃ¡n los muebles?

claramente ninguno de los dos tenÃ-a idea de lo que habÃ-a sucedido. Al frente de ellos, habÃ-a una sala totalmente ajena para todos, la

mitad de la sala estaba totalmente cubierta hileras de asientos que miraban hacia la pared opuesta a la puerta. la otra mitad se veÃ-a llena de tocones de madera o piedra como los que los dragones ocupaban para dormir.

todas las paredes estaban tapizadas con un color rojo igual al de los asientos, lo que daba un aspecto totalmente extraÃ±o a la sala.
>en ese momento Toothless se asomÃ³ por una ventana que daba al jardÃ-n, lo Ãºnico que parecÃ-a parte de la construcciÃ³n original de la casa, y comenzÃ³ a olisquear con curiosidad el interior de la sala. Poco tiempo despuÃ©s se le uniÃ³ el Nadder de Astrid y ente los dos empezaron una pelea juguetona para ver quien podÃ-a entrar primero a la antes entrada y recibidor de la casa.<p>

Finalmente el furia nocturna logro escalar hasta el marco de madera y saltar finalmente hacia el interior para ir a acomodarse en un tocÃ³n en primera fila. En ese momento Hiccup saliÃ³ de su aturdimiento, se acerco a Toothless e intento convencerle, por todos los medios que se le ocurrieron, de que saliera de la casa. Astrid, sabiendo que Toothless no le harÃ-a caso se corriÃ³ de la puerta y dejÃ³ entrar a Stormfly que alegremente se dejo acariciar por su jinete. despuÃ©s de ganarse una desaprobadora mirada de su marido, Astrid, por no tentar al destino que les haya puesto esa extraÃ±a escena al interior de su casa, se acercÃ³ a los dragones y se sentÃ³ entre ellos. Al cabo de unos segundos, Hiccup, la imitÃ³ y fue a sentarse con ella mientras se recostaba en el costado de Toothless.
>justo en ese momento apareciÃ³ una luz tan segadora, que tanto Hiccup como Astrid, se vieron obligados a desviar la mirada.<p>

2. Chapter 2

** Hiccup: 22 aÃ±os**

Cuando la luz, por fin , se apagÃ³. Los dos observaron a con asombro a los personajes que habÃ-an aparecido ante ellos.

ParecÃ-a que toda la tribu se habÃ-a reunido dentro de su casa, pero si miraban mÃ¡s detenidamente, y Hiccup era un gran observador, se podÃ-an apreciar ciertas diferencias con las personas con las que se topaban comÃºnmente en el pueblo.

sobre las ropas llevaban armas y armaduras , cosas que casi no se veÃ-an desde hace 2 aÃ±os, dentro de Berck. Todos parecÃ-an algo mÃ¡s jÃ³venes. Algunos con menos canas en el pelo y otros con mÃ¡s cabello en las cabezas.

- Â¿que pasÃ³?

- Â¿DÃ³nde estamos?

Mil preguntas como estas se dirigieron a alguien que se encontraba entre la multitud, tapado a los ojos de Hiccup.

-Â¿ quienes son ellos?- preguntÃ³ un ultimo aldeano, apuntÃ¡ndolos a Astrid y a Ã©l con un dedo carnoso.

-Â¿ah?- fue la Ãºnica respuesta que pudo dar, antes de que la persona a la que habÃ-an dirigido las preguntas se adelantara dejÃ¡ndose

ver.

Stoick estaba parado delante de ellos, el mismo Stoick que habÃ-a muerto hace dos aÃ±os. Llevaba el hacha de guerra amarrada al cinto, y en su barba solo se veÃ-an unas cuantas canas. Estaba mucho mÃ¡s joven que la ultima vez que lo habÃ-an visto.

En ese momento la luz empezÃ³ por segunda oportunidad a brillar. Y esta vez, al desvanecerse, dejÃ³ a su paso, a todos los dragones y animales que fueron sacados de su tiempo.

Los dos bandos se empezaron a agrupar con sus respectivos compaÃ±eros, mirando con desconfianza al del otro lado de la habitaciÃ³n, mientras se gruÃ±Ã-an de forma amenazadora. Los vikingos blandieron las armas, mientras los dragones enseÃ±aban los dientes.

En medio de ese tumulto fue cuando Hiccup (de 22 aÃ±os) vio a un vikingo y un dragÃ³n que no parecÃ-an compartir las ansias, de sus respectivas especies, por matar a la otra. Fue entonces cuando comprendiÃ³ lo quÃ© estaba pasando, y por quÃ© su tribu se veÃ-a tan dispuesta de matar a los dragones despuÃ©s de tanto tiempo de paz.

Ellos no habÃ-an tenido esa paz, por lo menos no todavÃ-a, no en las vidas que habÃ-an vivido.

ReaccionÃ³ justo a tiempo para evitar que su padre se tirara sobre el dragÃ³n mÃ¡s cercano para arrancarle la cabeza. Aprovechando el espaciÃ³ entre los dos grupos corriÃ³ hasta pararse en la mitad exacta, dejando que asÃ- tanto dragones como vikingos lo pudieran ver por igual.

- Â¡alto!- gritÃ³ lo mÃ¡s fuerte posible, atrayendo la atenciÃ³n de todos los presentes. - Â¡estÃ¡ es mÃ- casa y no tolerarÃ© ninguna pelea aquÃ- dentro!

para su propia sorpresa y alivio su voz habÃ-a sonado 100 porciento confiada y segura, sin demostrar la verdadera histeria y conmociÃ³n que, en realidad, sentÃ-a por dentro. Se dio cuenta de que, poco a poco tanto Astrid como Toothless salÃ-an de su anonadamiento y comenzaban a acercarse a Ã©l para darle su apoyo.
>NotÃ³ como la mano de Astrid se posaba en su hombro para confortarlo y como Toothless se paraba detrÃ¡s de los dos de manera protectora. RelajÃ³ su cuerpo de la postura defensiva en la que, sin querer, se habÃ-a situado y abriÃ³ la boca para decir algo cuando fue interrumpido.<p>

-Â¿quiÃ©n eres tu? Â¿QuÃ© significa todo esto?- preguntÃ³, casi exigiÃ³, el ex jefe de la isla.

Cuando iba a responderle surgiÃ³ de su derecha un gruÃ±ido proveniente de la masa de dragones, recibiendo un gruÃ±ido del furia nocturna que se encontraba a sus espaldas.

Las quejas, preguntas y alegatos surgieron, otra vez, como una explosiÃ³n. Tan seguidas que no pudo responder ninguna. Entre todo el murmullo se escucho una voz femenina entre las demÃ¡s. Una mujer se abriÃ³ paso entre la multitud. Era rubia , alta y atlÃ©tica. Hiccup la reconociÃ³ al instante como la madre de su mujer.

- Â¿Astrid?- preguntÃ³ dirigiÃ©ndose hacia su hija

La mencionada se tenso al lado de su marido, y puso una cara igual de blanca que la de un fantasma. La sala quedÃ³ en completo silencio, hasta que Hiccup se vio obligado a propinarle un codazo, que, aunque leve, fue recibido con una mirada fulminante.

DespuÃ©s de este leve intercambio, su seÃ±ora, despuÃ©s de asentir, avanzÃ³ con paso lento pero firme hasta quedar parada a solo un paso de su madre que la miraba con cara perpleja.

-AsÃ- es - respondiÃ³ tras un largo suspiro.

la cara de sorpresa de la mujer delante de ella fue difÃ-cil de digerir. se tambaleÃ³ unos pasos para atrÃ¡s, donde fue sostenida por uno de los isleÃ±os junto con su propia hija de quince aÃ±os.

la quinceaÃ±era caminÃ³ hacia adelante mirando a su propio yo del futuro.

-Â¿pero como...?

nuevamente fue interrumpida antes de acabar la frase por uno de los dragones de mayor edad que se habÃ-a impacientado. El ruido fue creciendo rÃ¡pidamente y los dos bandos empezaron a rodear a los 3 del centro con preguntas que ninguno podÃ-a responder.

Entre todo el alboroto Hiccup se encontrÃ³ suficientemente cerca de su esposa como para decirle, mediante susurros, la idea que durante el intercambio madre-hija se habÃ-a formado en su mente.

- sal de aquÃ- y busca a mi madre, no va a ser posible mantener la paz, necesitÃ³ que se encargue de los dragones para yo poder hablar con la gente.

- Â¡Â¿estas loco?!- fue su respuesta tambiÃ©n en susurros- Â¡no sabemos como van a reaccionar si la ven!

-dile... - dijo tratando de formular una idea- ... dile que traiga su mascara, la que tiene guardada en su casa.

Hiccup vio que ella iba a discutirle, sabÃ-a que no la habÃ-a convencido, pero tambiÃ©n sabÃ-a que no tenÃ-a nada mÃ¡s que objetar. La vio fundirse en la multitud y luego desaparecer entre los cuerpos.

se dio la vuelta para dirigirse a los que se habÃ-an congregado delante de Ã©l, intentando por todos los medios hacerse escuchar. Al darse cuenta de que no habÃ-a caso, puso dos de sus dedos en sus labios y silbÃ³ con todo el aire de sus pulmones. logrando, una vez mÃ¡s llamar la atenciÃ³n de los presentes.

- todos pongan atenciÃ³n - gritÃ³ con todas sus fuerzas- Todos dirÃ-janse a una silla, o en el caso de los dragones a un tocÃ³n. No responderÃ© ninguna pregunta hasta que estÃ©n todos instalados y en completo silencio.

Lentamente, de uno en uno, fueron acatando esa orden , incluso su padre, que parecÃ-a querer alegar, se fue a sentar tras recibir la

gÃ©lida mirada de Toothless (de 22 aÃ±os).

- gracias amigo -dijo mientras le acariciaba el morro, ganÃ¡ndose unas miradas curiosas de los dragones, y otras totalmente alarmadas de los habitantes del pueblo.

Cuando todos se hubieron sentado, se dirigiÃ³, seguido de su amigo, a la parte delantera de la sala. El ruido metÃ¡lico de su pierna postiza resonando en el silencio y llamando la atenciÃ³n de todos los presentes.

Una vez alcanzado el frente se dirigiÃ³ a los congregados delante de Ã©l y les dirigiÃ³ una mirada inquisitiva, mientas esperaba las preguntas.
>- Â¿y bien?- quiso saber - pregunten de a uno, o no responderÃ© nada.<p>

Lentamente se alzaron algunas manos, mientras que el resto lo miraba con desdÃ©n e incluso rabia, por haberse dirigido a ellos de esa manera.
>_"sÃ- supieran quien soy" _se dijo a si mismo _" esas miradas serÃ-an mucho peores"_<p>

devolviÃ³ su atenciÃ³n a los presentes y seÃ±alÃ³ a la primera mano levantada que habÃ-a. La que por supuesto, terminÃ³ siendo mini-Astrid. EstÃ¡ se parÃ³ de su puesto (al lado de los otros adolecentes) y con voz algo temblorosa pero tratando de aparentar compostura dijo:

-Â¿Esa...era yo?- respirÃ³ profundo y luego siguiÃ³ -Â¿ por que soy tan grande? y Â¿quiÃ©n eres tÃº?

- Si, esa eres tÃº y eres asÃ- porquÃ© han pasado... Espera, Â¿QuÃ© estaban haciendo antes de llegar aquÃ-?

Sus ojos se posaron rÃ¡pidamente en los adolecentes, pensando que ya que eran ellos los mÃ¡s impulsivos serÃ-an los primeros en hablar. Pero para su sorpresa fue Stoick el que le respondiÃ³.

- Hoy acaban de nombrar a mi hijo para matar a un dragÃ³n maÃ±ana - dijo con orgullo, sin notar la cara pÃ¡lida de su hijo de 15 aÃ±os o la de su interlocutor.

Este ultimo sin mirarlo a la cara asintiÃ³ una sola vez, para mirar al flaco adolecente sentado con sus compaÃ±eros.

- lo siento - dijo para sorpresa de todos.- ahora, para responder las preguntas de Astrid - la seÃ±alÃ³ con a mano - hoy en dÃ-a tienes 22 aÃ±os, por eso eres mÃ¡s grande, respecto a mÃ-, solo dirÃ© que soy el dueÃ±o de la casa y estoy casado desde hace 3 meses con Astrid.

No supo de quien era la cara de mÃ¡s sorpresa, si la de mini-Astrid , la de la madre de esta, o la de cualquier otro habitante. Todos empezaron a murmurar con la confusiÃ³n escrita en sus caras.

Ã‰l mismo, cansado se recostÃ³ contra Toothless y le rascÃ³ las escamas de la espalda, esperando que nadie lo notara. Poco a poco los viajeros del pasado fueron volviendo sus caras hacia Ã©l, llenÃ¡ndose de alarma al verlo por segunda vez tan cerca del dragÃ³n.

-Â¿quÃ© clase de dragÃ³n es ese? - preguntÃ³ Gobber - Â¿CÃ³mo puedes estar tan cerca de Ã©l, sin que te haga ningÃºn daÃ±o?

- Les presento a Toothless, Ã©l no me harÃ-a daÃ±o, o al menos no intencionalmente. Nos conocimos hace 7 aÃ±os y hemos sido amigos desde entonces. con respecto a quÃ© raza es... creo que eso lo puede responder Hiccup.

Vio como el aludido se removÃ-a incomodo en su asiento, y sintiÃ³ la mirada asesina que le dirigÃ-a la pequeÃ±a Astrid. Al final Hiccup levantÃ³ un poco la cabeza y dijo:

- es un furia nocturna Â¿cierto?

sonriÃ³ ante el comportamiento de su propio yo mÃ¡s pequeÃ±o, y asintiÃ³, sin creer en lo tÃ-mido y desconfiado que se veÃ-a.

Tocaron la puerta, sobresaltando a todos los que se encontraban adentro. Hiccup (grande) se acercÃ³ a la puerta y asomÃ³ la cabeza al exterior donde se encontrÃ³ con su madre, que tenÃ-a cara de preocupaciÃ³n.
>Ella levantÃ³ la mascara para que Ã©l la viera<p>

- pÃ³ntela - le indico mientras abrÃ-a aÃºn mÃ¡s la puerta para dejarla pasar. - Â¿DÃ³nde estÃ¡ Astrid? -preguntÃ³ mientras avanzaban ante los ojos de todos

-fue al puerto a buscar algo de comida, asÃ- es mÃ¡s fÃ¡cil mantener a los dragones controlados... aunque se puede decir lo mismo de las personas.- dijo mirando a su alrededor

algunos soltaron gruÃ±idos ante el comentario mientras, que otros solo rodaron los ojos. Hiccup (de 15 aÃ±os) entretanto soltÃ³ una carcajada que resonÃ³ por todo el lugar.

Valka que intentaba caminar sin prestar atenciÃ³n a los demÃ¡s, quedÃ³ plantada en su sitio y fijÃ³ sus ojos, atÃ³nita, en el personaje que se estaba riendo. Sus ojos, normalmente azul claro se veÃ-an tormentosos por las dos fosas de la mascara. RetrocediÃ³ unos pasos antes de respirar profundamente intentando calmarse.

Su hijo, alarmado por su reacciÃ³n, puso una mano sobre su brazo intentando tranquilizarla, pero ella no abriÃ³ los ojos. el joven adulto que era ahora su hijo esperÃ³, sin prestarle atenciÃ³n a las miradas extraÃ±as hasta que abriÃ³ los ojos. ayudÃ¡ndola a caminar y ofreciendo su brazo como soporte

perdÃ³n por demorarme tanto y por hacer tan largo el prÃ³logo... les prometo que en el siguiente capÃ-tulo empiezan con la pelÃ-cula.

muchas gracias por los reviews

3. Chapter 3

** Hiccup: 15 aÃ±os**

hasta hace 5 minutos, habrÃ-a puesto sus manos al fuego por apostar a que conocÃ-a la identidad del joven-adulto que habÃ-a delante de ellos.
>Ahora, con cada segundo que pasaba, cada ves, estaba mÃ¡s inseguro sobre estÃ¡. Su pelo, sus ojos, su cercanÃ-a con el dragÃ³n Toothless (mÃ¡s viejo), todo indicaba que era Ã©l mismo solo que dentro de 7 aÃ±os. Incluso era igual de delgado (aunque con algo mÃ¡s de mÃºsculos).<p>

Pero cada vez le entraban mÃ¡s dudas, su actitud, su confianza, hasta tenÃ-a una pierna postiza! Sagrado Thor si Ã©l era el de adelante, dentro de 7 aÃ±os, no querÃ-a saber como habÃ-a perdido ese piÃ©.

VolviÃ³ a la realidad cuando recibiÃ³ un codazo de Astrid, que seguramente habÃ-a notado que su cerebro estaba, otra vez, en la luna. le intentÃ³ lanzar una sonrisa a modo de disculpa, pero ella ya estaba mirando al frente con cara de concentraciÃ³n, como si intentara descifrar la soluciÃ³n a un problema complicado.

ObservÃ³ como el sin-nombre (asÃ- decidiÃ³ que iba a llamarlo mientras tanto), llegaba con la mujer hasta donde estaba parado antes. Ella parecÃ-a tener unos 40 y tanto aÃ±os, probablemente 45 pero no estaba muy seguro por la mascar de dragÃ³n que tenÃ-a puesta. a pesar de todo se veÃ-a de la misma edad de su padre.

Se preguntÃ³, si estos se conocerÃ-an , o por que ella llevaba una mascara Â¿serÃ-a una enemiga de la tribu?Â¿entonces, por quÃ© lo habÃ-a mirado fijamente, como si lo hubiera reconocido?

Cuando llegaron los dos hasta el frente, ella se puso a escrutar al publico, ignorando completamente las miradas que le dirigÃ-an. ParecÃ-a estar buscando a alguien. NotÃ³ como se tensaba, mientras sus ojos recorrÃ-an los rostros delante de ella. Estaba seguro de que sus ojos se habÃ-an posado un segundÃ³ extra en la cara de su padre, Stoick, pero no tenÃ-a como comprobar si eso era cierto.

- Escuchen- dijo el sin-nombre- Esta es mi madre, estÃ¡ aquÃ- para ayudarme a evitar mÃ¡s peleas, ella evitarÃ¡ que los dragones los ataquen. Ahora, no quiero ver a ninguno empezando una pelea, ya sea contra otro humano o un dragÃ³n. Â¿Entendido?

Nadie le respondiÃ³, ni asintiÃ³ ni dijo nada. Hiccup (de 15 aÃ±os) gruÃ±Ã³ por lo bajo, no esperaba que fuera tan fÃ¡cil evitar que los vikingos tuvieran peleas con los dragones, pero esperaba, por lo menos, poder evitarlas el mÃ¡ximo de tiempo posible. Por otra parte sus pensamientos se arremolinaban en torno a una nueva idea: el sin-nombre tenÃ-a una madre.

Era imposible entonces, que su interlocutor fuera su futuro yo, su madre habÃ-a muerto aÃ±os atrÃ¡s...pero entonces Â¿CÃ³mo es que el extraÃ±o era tan cercano a Toothless?

sintiÃ³ una oleada de celos al pensar que alguien le pudiera quitar a su mejor amigo, pero lo dejo pasar, su curiosidad le estaba ganando, una vez mÃ¡s, terreno a los demÃ¡s sentimientos.

DejÃ³ de pensar, movido por la curiosidad y querer aprender mÃ¡s, para escuchar nuevamente lo que el dueÃ±o de casa estaba diciendo.

Vio como ante la no-respuesta de la audiencia su interlocutor fruncÃ-a el seÃ±o y hacÃ-a ademan de comenzar a hablar nuevamente:

- Miren - empezÃ³ dando un suspiro de cansancio - no tengo idea de por quÃ© estÃ¡n aquÃ-, o de que hacen en mi casa, lo Ãºnico que sÃ© es que aparecieron de repente... entonces, como mÃ-nimo...

No termino lo que iba a decir, justo frente a su cara apareciÃ³ una luz amarilla y muy potente, haciÃ©ndolo callar. Un pequeÃ±o rollo de papel apareciÃ³ en las manos de el hombre de 22 aÃ±os.

Hiccup, desde su puesto entre los adolecentes, vio como el joven-adulto y su madre intercambiaban miradas de desconcierto antes de que ella extendiera la mano para obtener el objeto causante de la extraÃ±eza general. Tras un breve momento de duda, Ã©l se lo entregÃ³.
>NotÃ³ como ella lo abrÃ-a con cuidado y leÃ-a su contenido antes de intercambiar unas cuantas palabras con su hijo. Finalmente la mujer tomÃ³ aire y leyÃ³ en voz alta:<p>

_ -EstÃ¡n todos aquÃ- con el fin de mostrarles una historia, verÃ¡n como un niÃ±o fue capas de cambiar al mundo y unir dos bandos totalmente distintos. Van a presenciar el cuento de una amistad mayor que una raza._

Antes de que nadie pudiera decir nada se apagaron todas las luces, que hasta entonces no habÃ-a reparado en lo extraÃ±as que eran, con tanto jaleo a su alrededor habÃ-a sido casi imposible.

escuchÃ³ a su alrededor exclamaciones de sorpresa, y algunos grititos de miedo mientras procuraba acostumbrarse a la oscuridad. Los cuchicheos de ira o expectaciÃ³n se escuchaban por todas partes. Ã‰l, en cambiÃ³, empezÃ³ a preocuparse. No habÃ-a entendido ni un Ã¡pice de las lÃ-neas que habÃ-an sido leÃ-das y que probablemente habÃ-an causado el desvanecimiento de las luces. Pero tenÃ-a una extraÃ±o sentimiento que le decÃ-a que lo ocurrido tenÃ-a algo que ver con Ã©l mismo.

_ El cuento de una amistad mayor que una raza._

Esas palabras se le vinieron de pronto a la mente. _mayor que una raza. _Una sÃºbita urgencia se apodero de Ã©l, Â¿Donde estaba Toothless, su Toothless, el que tenÃ-a una cola echa de cuero marrÃ³n y no roja, el que parecÃ-a mÃ¡s joven y juguetÃ³n?

girÃ³ rÃ¡pidamente su cabeza para ver a los dragones, pero solo se veÃ-an siluetas. CaptÃ³ un movimiento entre ellos, pero solo era la mujer de la mascara, que se movÃ-a como si fuera una mÃ¡s entre los dragones.

Como era posible que esta mujer estuviera tan confiada y relajada rodeada de dragones. incluso el mismo se ponÃ-a nervioso cuando habÃ-a otro dragÃ³n que no fuera Toothless. Pero ella en cambio se movÃ-a como si nada, rozando a algunos con sus manos y dejÃ¡ndose rodear por ellos.

Con una mirada a su alrededor, se asegurÃ³ de que nadie mÃ¡s hubiera visto a la seÃ±ora, todos seguÃ-an muy enfrascados en sus conversaciones como para ver nada mÃ¡s. Vio a Astrid, que, unos

asientos mÃ¡s allÃ¡, miraba con cara pensativa al joven-adulto que se habÃ-a ido a sentar en medio del pasillo que separaba a los humanos de los reptiles. Estaba sentado en el suelo, con la espalda apoyada en Toothless de mayor edad.

Cuando volviÃ³ su mirada a Astrid vio que dicha persona tambiÃ©n lo estaba observando, con sus mejillas algo rojas y una mirada que no logrÃ³ identificar. Apenas sus miradas se cruzaron ella apartÃ³ la vista mientras se ruborizaba de un color mÃ¡s oscuro.
>Hiccup notÃ³ como su cara imitaba a la de ella. afortunadamente nadie lo estaba mirando. DirigiÃ³ un silencioso agradecimiento a cualquier dios que lo estuviera escuchando y se dio la vuelta para mirar al frente.<p>

Justo en el minuto en que lo hacÃ-a, la habitaciÃ³n comenzÃ³ a llenarse nuevamente de luz. Esta vez proveniente, no del techo, sino de la pared de al frente de ellos. Los murmullos cesaron al instante y todos los ruidos se extinguieron.
>una imagen empezÃ³ a brillar, y pudo escuchar una mÃºsica que sonaba como si hubieran mus en otra habitaciÃ³n, de pronto la imagen se volviÃ³ mÃ¡s nÃ-tida.<p>

** Vio un niÃ±o sentado en la luna, jugando con una caÃ±a de pescar, con un movimiento de la caÃ±a apartÃ³ las nubes, dejando a la vista unas palabras "DreamWorks ". RÃ¡pidamente, la imagen se desase como si fuera agua y es sustituida por una visiÃ³n del mar, seguida por la vos de Hiccup que dice:**
><strong> - Esto es Berck.<strong>

al escuchar esto el quinceaÃ±ero gruÃ±Ã³ por lo bajo mientras recibÃ-a miradas de confusiÃ³n de los que estaban sentados al rededor de Ã©l.

** - EstÃ¡ 12 dÃ-as al norte de la desesperanza y pocos grados al sur de morir congelado - continuÃ³ su voz. ****
><strong>

logrÃ³ escuchar una risa desde el medio del pasillo, y vio, por el rabillo del ojo, como la mujer, que se encontraba con los dragones, se removÃ-a con curiosidad mirando atentamente a su hijo.

** - EstÃ¡ sÃ³lidamente apegado al meridiano de la miseria**

** La cÃ¡mara se mueve para mostrar los terrenos de la isla, donde se encuentran pastando tranquilamente un grupo de ovejas. **
><strong> - mi pueblo- continuo la voz de la pantalla - en una palabra, resistente. lleva aquÃ- 7 generaciones pero cada una de las edificaciones es nueva.<strong>

Al escuchar esto los vikingos gruÃ±eron indignados, incluso algunos llegaron a dirigirles miradas acusatorias a los dragones. Notando en el acto a la enmascarada que se encontraba entre ellos.

** - Tenemos pesca, caza y una magnifica vista a la puesta de sol.**

Hiccup levantÃ³ la vista justo a tiempo de darse cuenta de la sonrisa que Astrid tenÃ-a en su rostro.

** -El Ãºnico problema son las plagas.- dijo el Hiccup de la pantalla

como si no significara nada.**

Vio como al otro lado de la habitaciÃ³n la seÃ±ora se levantÃ³ dejando su puesto con los dragones y se dirigiÃ³ a donde estaba su hijo para sentarse junto a Ã©l. atrayendo la atenciÃ³n de muchos mÃ¡s vikingos y dragones.

Una de las ovejas mostradas en la escena es llevada por una pata de dragÃ³n de color negro como la noche. La oveja de su lado se encuentra sÃºbitamente con mÃ¡s espacio, por lo que se cambia de lugar hasta donde la primera habÃa estado unos momentos antes. **

><strong>

Nadie pudo evitar reÃrse, los mÃ¡s inmaduros estallaron en carcajadas, mientras que los mÃ¡s serios intentaban evitar sonreÃr.

** Mientras esto ocurre la voz continÃºa:**
><strong> -VerÃ¡n, la mayorÃa de los lugares tienen ratones o mosquitos, nosotros tenemos...- se cambia la cÃ¡mara para mostrar al mismo Hiccup que habÃa estado hablando desde entonces. <strong>

><strong> Ã©l abre la puerta para encontrarse cara a cara con un pesadilla monstruosa, y volver a cerrarla con un portazo, antes de que un fuerte fuego le quemara la cara.<strong>

** -dragones. **

El adolescente se maldijo en silencio, reconocÃa ese momento de su vida, fue la noche en que le quitÃ³ la libertad a Toothless. gruÃ±Ã³ por lo bajo mientras escondÃa la cabeza en sus manos, atrayendo la atenciÃ³n de los que estaban mÃ¡s cerca, incluida Astrid.
>Ella le dirigiÃ³ una mirada compasiva, que solo Ã©l entendiÃ³ y que se ganÃ³ la curiosidad de los que la vieron.<p>

** El pesadilla monstruosa es visto surcando el cielo, e incendiando los campos donde se encontraba el ganado.**
><strong> -la mayorÃa de la gente se irÃa, pero nosotros no... somos vikingos, tenemos problemas de terquedad...<strong>

Para su aliviÃ³, los vikingos no dijeron nada ante este comentario, algunos incluso se rieron. RÃ¡pidamente se dio cuenta de que se debÃa a la reputaciÃ³n que habÃa ganado en los entrenamientos de pelea contra los dragones. Si hubiera dicho eso unos dÃas antes, estaba seguro que mÃ¡s de la mitad de la aldea se habrÃa dado la vuelta a gruÃ±ir le.

** Hiccup saliendo de la casa en llamas, comienza a correr en direcciÃ³n a la forja, evitando quedar aplastado o reducido a polvo en medio de la refriega.**

** - Me llamo Hiccup. Un gran nombre, lo sÃ©, pero no es el peor. Los padres creen que un nombre horrible espantarÃ¡ a los elfos y trolls. Como si los modales de un vikingo no lo hicieran por si solos.****

><strong>

Â¡Hey! le gritaron todos a la vista.

** Hiccup es arrojado al suelo repentinamente, y arriba de Ã©l aparece un isleÃ±o, que lo saluda con un gritÃ³ de guerra seguido por un alegre... Â¡Buenos dÃ-as!.**

** Las cÃ¡maras se levantan y siguen al chico mientras intenta abrirse camino entre la multitud, para ser recibido con preguntas y ordenes tales como:**
><strong> Â¿ Que haces aquÃ-?<strong>
><strong> Â¡vuelve adentro!<strong>

- Â¿Como se suponÃ-a que iba a volver a adentro si la casa estaba completamente en llamas?- se le ocurriÃ³ preguntar en ese momento recibiendo unos balbuceos que decÃ-an algo asÃ- como, puede que tengas razÃ³n.

** De pronto una mano lo agarra por la espalda y lo levanta del piso mientras pregunta:**
><strong> Â¿Que hace Ã©l afuera? - luego mirando hacia Hiccup - Â¿QuÃ© haces afuera? Â¡Ve adentro!<strong>

** Lo empuja en direcciÃ³n a la entrada mÃ¡s cercana.**

logrÃ³ escuchar algunos suspiros, pero no pudo ubicar de donde venÃ-an.

** - Ã‰l es "Stoick el vasto", el jefe de la tribu. Dicen que cuando era un bebÃ©, arrancÃ³ limpiamente la cabeza de un dragÃ³n. Â¿QuÃ© si me lo creo?...- pregunta mientras se lo ve tirar un carro completo al dragÃ³n mÃ¡s cercano - Obvio que sÃ-.**

** -Â¿QuÃ© tenemos?- pregunta Stoick en la pantalla**
><strong> -Gronkles, Nadders, Zipplebacks, y Hoark vio un Pesadilla monstruosa.<strong>

** -Â¿AlgÃºn Furia Nocturna?- volviÃ³ a preguntar el jefe en pantalla.**
><strong> -Ninguna de momento.<strong>
><strong> - Bien<strong>

Hiccup vio como el furia nocturna que estaba a la vista se acurrucaba aÃºn mÃ¡s alrededor de su compaÃ±ero y la madre de este.

** Â¡Levanten las antorchas!**

** Mientras estas son levantadas, Hiccup llega por fin a su destino donde lo espera su maestro.**

* * *

><p>Quiero dar las gracias por todos los reviews (sobre a todos a Zussi a Starlight14 y a Kristy92<p>

intentarÃ© subir capÃ-tulos todos los sÃ¡bados y los miÃ©rcoles (hoy dÃ-a es una excepciÃ³n)

4. Chapter 4

Hiccup: 22 aÃ±os

-Â¡que amable unirte a la fiesta! PensÃ© que te habÃ-an llevado.

Dice el Gobber de la pantalla

-Â¿QuiÃ©n? Â¿A mÃ-?- responde Ã©l en broma- no, vamos... estoy demasiado musculoso para su gusto. No sabrÃ-an que hacer con todo esto - dice poniendo una pose de fisicoculturista. antes de seguir ordenando las cosas botadas en el suelo.

Incluso Ã©l tuvo que aceptar que su yo del pasado se veÃ-a ridÃ-culo haciendo eso. Su propia risa se uniÃ³ con la de todos los demÃ¡s, y notÃ³ como el quinceaÃ±ero de ojos verdes se removÃ-a incomodo en su asiento.

- pueden necesitar mondadientes, Â¿No?- responde el Gobber de escena.

Ante ese comentario notÃ³ como tambiÃ©n Toothless, se reÃ-a causando que tanto Ã©l y su madre, que se apoyaban en Ã©l, cambiaran de posiciÃ³n.

Hiccup, se da la vuelta ignorando el comentario, y se dirige a la ventanilla para recoger todas las armas que necesitan ser afiladas.

-El idiota con actitud y manos intercambiables es Gobber. He sido su aprendiz desde que era pequeÃ±o... bueno mÃ¡s pequeÃ±o.

-Â¡Hey! a quien llamas idiota - grito medio en broma el personaje nombrado.

Al escuchar esto Hiccup se volviÃ³ a su yo mÃ¡s joven para ver la reacciÃ³n, olvidando tanto la timidez de este como su incomodidad ante la situaciÃ³n.

La Ãºnica respuesta proveniente del adolescente que pudo ver fue unos ojos en blanco y luego la mirada al frente, como si no quisiera hablar del tema.

Vuelven a mostrar el panorama de la aldea, donde se ve a Stoick partir a la batalla. A su derecha aparece un dragÃ³n que prende fuego a una de las casas vecinas.

- Â¿Ven? Aldea vieja. Muchas, muchas casas nuevas.

SintiÃ³ como su madre, sentada a su lado no podÃ-a contener una risa, que resonÃ³ clara como el agua en la habitaciÃ³n causando que muchas miradas se volvieran en su direcciÃ³n incluida la de Stoick, que los miraba a los dos con ojos entornados, como si hubiera reconocido el sonido.

"por favor que no reconozca la risa, por favor que no la reconozca, al menos todavÃ-a no" siguiÃ³ rezÃ¡ndole a los dioses, sin poder pensar en un momento peor para que su padre se diera cuenta de quiÃ©n era la mujer de la mÃ¡scara.

- Â¡Fuego !- Grita un vikingo

**En ese momento pasa un grupo de adolescentes y Hiccup se encarama

al exterior para verlos pasar.**

- ese es Fishlegs. Snotlout. Los gemelos, Ruffnut y Tuffnut...y...- poniendo una cara y una voz soÃ±adora- Astrid

No pudo evitar unirse a la risa colectiva, su propia cara en pantalla era bastante graciosa. MirÃ³ hacia donde estaban sentados todos los quinceaÃ±eros juntos, y vio como tanto la cara de Astrid como la de su otro yo estaban totalmente rojas como un tomate.

Sorpresivamente recibiÃ³ un codazo en las costillas por parte de su madre que lo miraba entretenida con una cara que fÃ¡cilmente el interpretÃ³. _Â¿Desde tan joven?_ ParecÃa preguntar.

Sin querer responderle con la voz, para no llamar la atenciÃ³n, dio un simple gesto de asentimiento con la cabeza. Provocando que su madre y Toothless se rieran a su costa.

Un dragÃ³n lanza una llamarada que hace explosiÃ³n justo detrÃ¡s de la mencionada, a la que se le unen el resto de los adolescentes.

-Â¡Nos vemos genial!- se escuchÃ³ el grito de Snotlout

Hiccup no pudo evitar intentar captar la reacciÃ³n de su joven-yo, pero por segunda vez, solo distinguiÃ³ unos ojos en blanco. Para su propia diversiÃ³n notÃ³ como unos asientos mÃ¡s allÃ¡ Astrid repetÃa el gesto.

- Su trabajo es mucho mÃ¡s divertido.

Mientras dice eso, hace ademan de salir por la ventana, pero es recogido por Gobber, que lo agarra desde la tÃºnica con su gancho.

-Â¡Vamos! Â¡DÃ©jame ir, por favor! Tengo que batir mi record.

- Ya tienes un montÃ³n de marcas- le responde el herrero- todas en los lugares equivocados.

- por favor, 2 minutos. MatarÃ© a un dragÃ³n, y mi vida por fin serÃ¡ infinitamente mejor. Incluso puedo conseguirme una cita.- empieza a protestar

SintiÃ³ mÃ¡s que vio la mirada escÃ©ptica y algo enojada de su madre. se dio la vuelta hacia ella y gesticulÃ³ las palabras "entonces no lo sabÃa" esperando que ella lo entendiera. Su madre relajÃ³ la cara dÃ¡ndole un simple pero firme asentimiento.

MirÃ³ hacia su alrededor esperando que nadie los estuviera viendo. Pero desafortunadamente, vio como Astrid volteaba rÃ¡pidamente la cabeza en cuanto sus miradas se toparon, seguramente los habÃa estado observando, y si habÃa comprendido la conversaciÃ³n, Hiccup entendiÃ³, las esperanzas de que nadie descubriera quiÃ©n era Ã©l hasta que se pudiera explicar, se veÃa bastante reducidas.

_. _

**- No puedes levantar un martillo- comienza a enlistar mirando a su

aprendiz- no puedes manejar un hacha, ni siquiera puedes levantar uno de estos.**

Al decir uno lo Ãºltimo levanta unas masas, que rÃ¡pidamente son sacadas de sus manos por otro vikingo que las ocupa para lanzÃ¡rselas al dragÃ³n mÃ¡s cercano.

Al ver esto los dragones empiezan a gruÃ±ir, pero cuando Hiccup (de 22) estaba a punto de pararse un gruÃ±ido de Toothless, dirigido a su especie, lo silenciÃ³ rÃ¡pidamente.

Nota mental- pensÃ³ Hiccup- _puede que aÃºn no sea el alfa pero sigue siendo el dragÃ³n mÃ¡s temido que habÃ-a en esta isla._

-Bien, pero esto -dice apuntando al caÃ±Ã³n que habÃ-a inventado un tiempo antes- puede lanzarlo por mÃ-.

le da unos golpecitos a la mÃ¡quina, para mostrar su punto, pero estÃ¡ dispara por una falla de calibraje, pegÃ¡ndole a un vikingo que justo en ese momento se asomaba por la puerta.

-Â¡Fuiste tÃº!- exclamÃ³ enojado dicho vikingo mirando al pequeÃ±o Hiccup.

-Ummm, perdÃ³n- responde este, sin levantar la vista del suelo

- Ves - empieza ahora Gobber algo mÃ¡s enfadado- precisamente a eso me referÃ-a.

- leve problema de calibraciÃ³n...

- Hiccup- lo vuelve a interrumpir su maestro- si alguna vez quieres salir a pelear con los dragones... tienes que dejar atrÃ¡s todo eso.

Mientras dice eso apunta vagamente hacia el flacuchento adolescente, que responde con una mirada algo dolida:

- Pero acabas de seÃ±alarme por completo.

- SÃ-, asÃ- es, deja de ser tu completamente.

La mirada del estudiante se vuelve mÃ¡s grave y adopta un brillo juguetÃ³n en los ojos al captar la ironÃ-a en la voz del maestro herrero.

-SeÃ±or, estÃ¡ jugando un juego muy peligroso...al reprimir toda esta rabia vikinga. Â¡HabrÃ¡n consecuencias.

Hiccup notÃ³ la cara de sorpresa que se habÃ-a plantado en el rostro de su padre. RecordÃ³ cÃ³mo, antes de que se enfrentara a la "muerte roja" su relaciÃ³n habÃ-a sido complicada e incÃ³moda. ComprendiÃ³ totalmente la mirada que le daba el ex jefe a la pantalla, era de incredulidad y asombro, seguramente, nunca habÃ-a visto a su hijo actuar tan cÃ³modo y abierto alrededor de alguien.

- Me arriesgarÃ©. - le suelta de vuelta con cara de aburrimiento- Â¡Ahora, afila esa espada!

el chico la toma, y no sin cierta dificultad es capaz de llevarla a la piedra de afilar, para cumplir la tarea que le habÃ-an encomendado.

-Â¡QuiÃ©n creerÃ-a que el inÃºtil es capaz de levantar una espada Â¿no?!- dijo Snotlout intentando hacerse el chistoso.

Hiccup notÃ³ como su yo del pasado se hundÃ-a aÃºn mÃ¡s en la silla, y para acallar las pocas risas que se habÃ-an formado, se levantÃ³ y mirÃ³ al bromista con la mirada mÃ¡s severa y enojada que pudo formar.

Para su sorpresa, y gracias a la prÃ¡ctica como jefe, su mirada resultÃ³ bastante convincente, ya que su primo, asustado como un conejo, se agachÃ³ lo mÃ¡s posible en la silla intentando apartarse de la frÃ-a mirada combinada de Toothless, Valka, Hiccup grande e incluso la pequeÃ±a Astrid.

Vio como la Ãºltima se levantaba de su asiento he intentaba, ante los ojos atÃ³nitos de todo el pueblo, consolar al antiguo Hiccup.

Se girÃ³ para volver a su puesto, cuando vio la cara con que su madre miraba a los pequeÃ±os Astrid y Hiccup juntos. Era una sonrisa de felicidad ante la ternura que mostraba la futura pareja incluso a esa edad. Pero tenÃ-a en los ojos una pisca de tristeza que su hijo supo reconocer muy rÃ¡pidamente.

ApoyÃ³ su mano en el hombro de ella, no sabiendo como reconfortarla, pero intentando hacerlo de todos modos.

Cuando la sala volviÃ³ al silencio y estaban una vez mÃ¡s sentados, la pelÃ-cula continuÃ³.

- Un dÃ-a- se dice a sÃ- mismo- SaldrÃ© ahÃ- fuera. Por quÃ© matar un dragÃ³n, lo es todo por aquÃ-.

Al mismo tiempo se muestran las distintas especies, a la vez que Hiccup las enumera.

Hiccup no pudo contener sentir rabia hacia su propia estupidez. HabÃ-a sido un idiota, y como un idiota se habÃ-a portado.

**- Una cabeza de Nadder seguro que al menos me darÃ-a algo de notoriedad. Los Gronckle son duros, matar a uno seguramente me conseguirÃ-a una novia. Un Zippleback... es exÃ³tico. Dos cabezas, el doble se fama. **

A su alrededor, las cabezas de los dragones se iban alzando de una en una al ser nombrada su raza, o al verse a sÃ- mismos en las imÃ¡genes.

NotÃ³ como los vikingos gruÃ±Ã-an una vez mÃ¡s ante este gesto, pero lo dejo pasar al ver que esta era la Ãºnica reacciÃ³n.

-Â¡encontraron las ovejas!- exclama un vikingo cuando el Zippleback nombrado le pasa cerca.

- concentren el fuego en el flanco inferior- se limita a contestar Stoick- Â¡RÃ¡pido!

- Â¡Fuego!- gritÃ³ uno al disparar la catapulta

**-Y Luego contінÃºa Hiccup estÃ¡n los "pesadilla monstruosa". Solo los mejores vikingos van tras ella - Con estas palabras, la cÃ¡mara comienza a mostrar nuevamente a Stoick, quien al mirar para abajo ve un dragÃ³n surgiendo de unas llamas de fuego. - Tienen la mala costumbre de envolverse entre llamas. **

El pesadilla monstruosa levantÃ³ la cabeza, curiosos al verse a si mismo en pantalla. Esto causÃ³ que muchos vikingos se removieran incomodos en sus asientos.

-Â¡recarguen!- grita Stoick a su gente- Yo me encargo de Ã©ste.

Con estas palabras levanta su martillo de guerra y le asesta un increÃ-ble golpe al reptil haciÃ©ndolo retroceder un poco.

Hiccup vio cÃ³mo su madre, al lado de Ã©l, se tensaba, lista para pararse a decir algo. Como defensora de los dragones, era bastante obvio lo que estaba pensando. Pero si saltaba en ese minuto, Hiccup no querÃ-a saber que pasarÃ-a.

**- Pero el mÃ¡s preciado es el dragÃ³n que nadie ha visto nunca. Lo llamamos la...- se ve a Hiccup levantando la cabeza de su trabajo al escuchar el grito de guerra de dicho dragÃ³n **

- Â¡Furia Nocturna!- grita asustado un aldeano - Â¡A cubierto!

Hiccup pudo ver, con una sonrisa en la cara, como todos los aldeanos, se agachaban al escuchar el sonido que producÃ-a Toothless en pantalla. el propio Furia Nocturna, sentado detrÃ¡s de Ã©l levantÃ³ la cabeza mirando atentamente a la pantalla. Lejos, entre la masa de dragones se escuchÃ³ un leve ronroneo. Pero nadie pudo ver la fuente de este.

Unos segundos despuÃ©s se ve una luz azul cruzando el cielo, y la bola de plasma chocando contra la catapulta. Destrozando la estructura y botando a la gente que estaba en ella.

-Â¡salten!- grita el jefe de la tribu mientras cae.

- esa cosa nunca roba comida, nunca se muestra, y...- Hiccup se acerca a la ventana donde ve una segunda catapulta caer en manos de otro estallido de fuego azul - Nunca falla. Nunca nadie matÃ³ a un "Furia nocturna". Por eso yo serÃ© el primero.

Solo pudo mirar al suelo, pensando en todo lo que les habÃ-a costado esa creencia. Unos metros mÃ¡s allÃ¡ su propio yo del pasado hacÃ-a lo mismo.

**La determinaciÃ³n estÃ¡ escrita en toda su cara, mientras se da la vuelta para dirigirse a la entrada. **

- Cuida la herrerÃ-a Hiccup.- lo interrumpe Gobber- Me necesita ahÃ- afuera.

**el herrero se dirige cojeando hasta la entrada con determinaciÃ³n

cuando, sÃºbitamente, se da vuelta y mira a su aprendiz.**

- No te muevas... de ahÃ-. Ya sabes a lo que me refiero

- Y lo dejaste asÃ- como asÃ-- preguntÃ³ Stoick a su mejor amigo.

Este no hace nada mÃ¡s que asentir, antes de continuar viendo la pelÃ-cula.

Tras decir esto sale por la puerta dando su mejor grito vikingo, sin notar la sonrisa rebelde que se forma en el rostro de Hiccup.

En ese momento se escuchan unas voces afuera, y la pelÃ-cula se para, dejando escuchar la conversaciÃ³n que se producÃ-a entre los que estaban al exterior.

- ...Y dile que se pase por la forja, que no lo veo hace mucho tiempo.

- Lo hare Gobber- responde la voz clara de Astrid (de 22) - Pero ambos sabemos que estÃ¡ teniendo mucho trabajo Ãºltimamente. AÃºn no ha terminado de reconstruir el pueblo y las reuniones con los ancianos son realmente agotadoras.

Hiccup, decidiÃ³ intervenir en la conversaciÃ³n, y queriendo averiguar por quÃ© estaba Gobber ahÃ-, se levantÃ³ y fue hacia la puerta.

Al abrirla, se encontrÃ³ cara a cara con los dos que estaban hablando. Ambos dos llevaban, cada uno al hombro, un enorme saco de pescado.

- Mi lady- sonriÃ³ a su mujer mientras le quitaba el saco a Gobber

Ella le devolviÃ³ la sonrisa, y entrÃ³ por la puerta para llevar los pescados a la cocina, que por suerte seguÃ-a ahÃ-.

- Â¿Para quÃ© es todo esto, jovencito?- le preguntÃ³ Gobber intentando ver mÃ¡s allÃ¡ de la puerta- No creo que Toothless y Stormfly se puedan comer todo esto.

-MaÃ±ana te lo explico- respondiÃ³ mientras retrocedÃ-a hacia la puerta.

- Muy bien, deberÃ-as pasarte por la forja, hace mucho que no te veo por ahÃ-.

- Claro.

5. Chapter 5

Hiccup: 22 aÃ±os

EntrÃ³ de espaldas a la casa (o mÃ¡s bien sala de cine) mirando como Gobber se marchaba. Se girÃ³, aÃºn con el saco de pescado al hombro, y observÃ³ las reacciones de los demÃ¡s. Era casi imposible que no

hubieran escuchado su conversaciÃ³n.

PensÃ³ en las frases que habÃ-a intercambiado con el herrero, fijÃ¡ndose en si habÃ-a dicho alguna cosa que lo delatara y por suerte, no encontrÃ³ ninguna. HabÃ-a dado una muy buena pista, lo de ir a ayudar en la forja. No era algo que hicieran todos.

NotÃ³ que muchas caras lo miraban con una curiosidad renovada. Pero se negÃ³ a hablar, ya que eso solo podÃ-a llevara a mÃ¡s preguntas.

CaminÃ³ hacÃ-a la puerta de la cocina, ignorando como mejor podÃ-a, los comentarios y cuchicheos que se hacÃ-an entre los isleÃ±os. Una vez adentro dejÃ³ su carga sobre una mesa.

Cuando se dio la vuelta, casi chocÃ³ contra Astrid que lo habÃ-a seguido.

-Vaya manera de delatarte - le soltÃ³ ella, en susurros.

Ã‰l solo, soltÃ³ un suspiro, y se acercÃ³ a ella para abrazarla. No la habÃ-a saludado como correspondÃ-a cuando habÃ-a abierto la puerta.

-Â¿Sabes de que estaban hablando? Â¿Alguno lo adivinÃ³? Â¿Saben quiÃ©n soy?- respondiÃ³ tambiÃ©n en susurros despuÃ©s de unos segundos.

-Mmmm- dijo ella poniendo cara pensativa- Me parece que Gobber, el de aquÃ- por supuesto lo sabe, aunque no he escuchado que se lo diga a nadie. TambiÃ©n yo lo sÃ©, bueno mi yo de 15 aÃ±osâ€¦

â€¦.Creo que tÃº tambiÃ©n, aunque no puedo estar segura- SiguiÃ³ con una risa, y luego bajando el volumen aÃ±adiÃ³- Tienes cara de preocupaciÃ³n, como si te faltara algo. No estoy muy segura de que estuvieras muy atento a la conversaciÃ³n

Ambos giraron la cabeza hacia la puerta de la sala, desde donde aÃºn se podÃ-an escuchar conversaciones. La mÃ¡s ruidosa de todos era la voz de Snotlout que decÃ-a sus teorÃ-as, sobre la identidad del futuro jefe, lo suficiente mente fuerte para que todos lo escucharan.

Soltando la mano de su mujer, se acercÃ³ a la puerta para mirar por una rendija. Se vio a si mismo (mÃ¡s joven) sentado sin poner atenciÃ³n a nadie a su alrededor. TenÃ-a cara de estar preocupado y no dejaba de voltear la cabeza de lado a lado como si esperara ver a alguien.

La realidad lo golpeÃ³ como un martillo. Se dio nuevamente la vuelta, con una sonrisa en la cara, pero con una mirada pensativa en los ojos.

Sin notarlo siquiera habÃ-a levantado una mano, hasta la altura de sus ojos. Gesto que hacÃ-a cuando se le habÃ-a ocurrido una idea. EmpezÃ³ a caminar de un lado a otro, dÃ¡ndole vueltas a lo que se le habÃ-a ocurrido.

No habÃ-a manera de ayudar al "pequeÃ±o" Hiccup, al menos no todavÃ-a. RecordÃ³ el gruÃ±ido que habÃ-a escuchado entre la multitud

de dragones, si poder identificar de dÃ³nde provenÃa. La Ãºnica preocupaciÃ³n del joven-Hiccup era el paradero de su amigo.

Pero no lo podÃa mostrar, al menos no todavÃa. Los vikingos del pasado ya estaban nerviosos con un Furia Nocturna en la habitaciÃ³n. Si descubrÃan que habÃa otro con ellosâ€¦

Era mejor que siguiera asÃ. _Al menos por un rato-_ se dijo a sÃ mismo.- _ademÃ¡s si Toothles (del pasado) ve a Hiccup, nadie sabe como va a reaccionar._

Bajo los hombros, mostrando abatimiento, una emociÃ³n que contrastaba claramente con la que 2 segundos antes estaba plasmada en su cara.

Una vez mÃ¡s dirigiÃ³ su atenciÃ³n a Astrid, que lo miraba con una ceja alzada, esperando a que el hablara.

-Nada- fue la respuesta que recibiÃ³- pensÃ© que tenÃa una idea peroâ€¦ no va a resultar.

-Oookaaay- le dijo ella preocupada por su sÃºbito cambio de emociones.

Ã‰l se dio nuevamente media vuelta, y seguido por ella, se fue a sentar a su lugar anterior. Haciendo callar todas las conversaciones y ruidos que producÃan los ocupantes de la sala.

-No pienso responder ninguna pregunta hasta que hallamos terminado de ver esto- repuso mientras se sentaba junto a su madre, Toothless y su mujer.

Una vez que se hubo sentado la pelÃcula continuÃ³.

La sonrisa traviesa que el Hiccup de 15 aÃ±os da a la pantalla es rÃ¡pidamente remplazada por una imagen de Ã©l mismo corriendo entre la multitud de vikingos llevando a cuestas su caÃ±Ã³n.

-hay no- se escuchÃ³ la voz cansada de Stoick ante la actitud de su hijo

Este pequeÃ±o comentario fue recibido con una risa por parte de Gobber, y una mirada extraÃ±ada por parte de Valka que iba dirigida a su hijo.

-Â¡Hiccup! Â¿A donde vas? Â¡Vuelve! â€“ exclaman los vikingos con los que se cruza en el camino.

-Â¡Si, lo sÃ©!

-Â¡Hiccup!

-En seguida regreso- responde mientras termina de pasar entre la gente.

Se escucharon muchos gruÃ±idos provenientes del gentÃo de vikingos, pero nadie dijo nada.

**Entre tanto aparecen dos Nadders que encuentran las ovejas. Pero justo cuando estaban rodeÃ¡ndolas, aparece Stoick que tras capturar a

los dragones bajo una red, baja de donde estaba y comienza a pelear cuerpo a cuerpo con uno de los Nadders. **

Dicho Nadder, gruÃ±Ã³ en forma de protesta. Y Valka se tuvo que levantar de su puesto para calmarlo. Atrayendo, una vez mÃ¡s la atenciÃ³n de los vikingos hacia su persona.

-Â¡AtrapÃ©moslos! - grita el resto de los vikingos mientras corren a "ayudar" a su jefe.

-Â¡fÃ-jense! - grita este - Â¡a este demonio aÃºn le queda fuego!

A continuaciÃ³n le cierra la boca, con las manos, mientras que con solo su fuerza y su peso, arroja al dragÃ³n al suelo.

Tanto Valka, como los dos Hiccup y las dos Astrid (ademÃ¡s de todos los dragones) pusieron mala cara frente a la escena que tenÃ-an delante.

Un nuevo cambio de escena muestra nuevamente a Hiccup. Que mientras la batalla ocurrÃ-a, habÃ-a conseguido llegar a un lugar de la aldea en el que no habÃ-a gente. Consigue llevar el caÃ±Ã³n hasta lo alto de una colina donde por fin se detiene.

**Con un gruÃ±ido, posiciona el caÃ±Ã³n de tal forma que apunta hacia el cielo. Se queda quieto esperando ver algo en la oscuridad, mientras a lo lejos se escuchan los sonidos de la batalla contra los dragones. **

-Â¡Vamos, algo a lo que disparar! Â¡Dame algo a lo que disparar!- le dice al aire

Hiccup soltÃ³ un largo suspiro, y agachÃ³ la cabeza. Estaba arrepentido con lo que habÃ-a hecho. DespuÃ©s de perder su propia pierna, habÃ-a hecho las paces con su propio yo. Pero aÃºn le costaba repetir su propia acciÃ³n, que tanto le habÃ-a costado a su mejor amigo.

El rugido de un dragÃ³n se escucha, estÃ¡ ves mÃ¡s cercano. Al mismo tiempo, una sombra negra pasa tapando las estrellas.

Hiccup, parece advertir la sombra, y con cara de determinaciÃ³n, intenta apuntar lo mÃ¡s precisamente que puede en la oscuridad.

Una bola de plasma choca contra un edificio en la distancia y la silueta del dragÃ³n se hace visible por unos segundos.

A su lado derecho escucha como todos los vikingos mantienen la respiraciÃ³n, asustados ante la visiÃ³n del dragÃ³n y de su fuerza y poder.

EstÃ¡n tan sumergidos en la pelÃ-cula- se dijo a sÃ- mismo- _que han olvidado que el mismo dragÃ³n estÃ¡ sentado a unos metros de ellos._

**En ese momento, el adolescente dispara y por la fuerza del arma es empujado hacia atrÃ¡s. Cae sobre el suelo a un par de metros de donde

estaba.**

RÃ¡pidamente se levanta, justo a tiempo para ver las bolas volar hacia su objetivo.

Un grito de dolor y protesta se escucha en el aire, mientras el chico observa con asombro la caÃda de la bestia.

-Â¿Le di? Â¡Si, le di!- se responde a si mismo con los brazos en alto, celebrando

Todos los que no conocÃan, o no creÃan en la historia, miraban la pantalla con la boca abierta, atÃ³nitos. Luego de unos segundos, se escucharon vÃtores y hurras. Nadie podÃa creer que lo que habÃa dicho Hiccup unas semanas atrÃ¡s fuera verdad. Todos se giraron para felicitar al muchacho, pero no encontraron a la persona sonriente que pensaron que iban a ver. En su lugar habÃa un chico depresivo que, prÃ¡cticamente, intentaba desaparecer en la silla.

Hiccup vio cÃ³mo su yo del pasado se hundÃa todavÃa mÃ¡s en su asiento, arrepentido. Pero no podÃa acercarse a decirle nada, al menos no todavÃa.

Astrid de quince aÃ±os, notando el estado de Ã¡nimo de Hiccup, y entendiendo mÃ¡s que nadie por quÃ© estaba asÃ, se acercÃ³ a Ã©l con toda la intenciÃ³n de consolarlo. Para sorpresa de toda la tribu, le puso una mano en el hombro intentando animarlo. Esto pareciÃ³ tener el efecto deseado, pero no del todo, la cara triste no desapareciÃ³ completamente. Luego de unos segundos de silencio, la pelÃcula volviÃ³ a la vida.

-Â¿Lo ha visto alguien?- pregunta mirando a su alrededor.

DetrÃ¡s de Ã©l un pesadilla monstruosa comienza a ascender la colina, si ser notado por el entusiasmado quinceaÃ±ero.

Todos los de la sala, excepto los que sabÃan que habÃa pasado, por segunda vez, contuvieron la respiraciÃ³n.

La bestia ruge detrÃ¡s de Ã©l, llamando su atenciÃ³n y acercÃ¡ndosele. Cuando lo tenÃa a unos metros, Hiccup se da la vuelta y le dice con ironÃa:

-Sin contarte a ti.

Todos soltaron la respiraciÃ³n de una, divertidos por el comentario. Algunos incluso soltaron unas risas que resonaron con fuerza en la habitaciÃ³n.

Hiccup, grande, que habÃa olvidado lo irÃ³nico que era de chico, negÃ³ la cabeza mientras ponÃa los ojos en blanco. A la vez, tenÃa una sonrisa en los labios, lo que le quitaba seriedad a su cara. Astrid, sentada a su lado, se apoyÃ³ en Ã©l con una sonrisa de entretenciÃ³n, que rara vez dejaba ver en pÃºblico.

-Solo tÃº tienes tan mala suerte - le dijo a su marido.

Es entonces cuando el Pesadilla monstruosa retrocede dispuesto a atacar.

La cÃ¡mara cambia de posiciÃ³n para mostrar a Stoick junto con los Nadders capturados. A lo lejos se escucha un grito muy agudo y se ve la silueta de Hiccup corriendo colina abajo perseguido por un monstruoso dragÃ³n envuelto en llamas.

A pesar del peligro y la seriedad del asunto, nadie pudo evitar reÃrse. Visto en cÃ¡mara, se veÃa mucho mÃ¡s chistoso que en la realidad.

Incluso el quinceaÃ±ero que se veÃa en pantalla no pudo contener una sonrisa. DistraÃdo un momento de su preocupaciÃ³n, por la ridiculez de cÃ³mo se veÃa en pantalla.

El nuevo jefe se levantÃ³ en ese minuto, ya era bastante tarde, y sabÃa que si seguÃan viendo la historia de cÃ³mo habÃa conocido a Toothless, nadie iba a poder dormir tranquilo. Su propio dÃa habÃa sido largo y se imaginaba que el de los vikingos tambiÃ©n.

Mirando a su alrededor, le dijo a los reunidos ahÃ:

-Creo que deberÃamos comer y dar el dÃa por terminado.- dijo con voz suficientemente fuerte para que todos lo escucharan.- supongo que estÃ¡n todos cansados y a muchos les gustarÃa dormir.

Mientras decÃa esto apuntÃ³ a un vikingo que parecÃa a punto de quedarse dormido.

Muchos soltaron risitas ante esto, pero uno de ellos preguntÃ³ desde la multitud:

-Â¿DÃ³nde vamos a dormir?

Hiccup que no habÃa pensado en eso, se dio la vuelta para mirar a Astrid y a su madre. Ninguna de estas, al igual que Ã©l, parecÃa tener una respuesta.

Se volteÃ³ nuevamente para enfrentar a la multitud, mientras que en su cabeza pensaba una posible respuesta.

-Â¿por quÃ© no hacemos la comida, y despuÃ©s solucionamos ese tema?- propuso finalmente

Tras unos momentos de reticencia los IsleÃ±os asintieron, dando su consentimiento a la idea.

-Entonces voy a necesitar ayuda para preparar toda la comida. Â¡Necesito por lo menos a 10 vikingos en la cocina!â€¦ Astrid, ayuda a mi madre a dar de comer a los dragones. Toothless, que los dragones no se quiten la comida unos a otros.

RÃ¡pidamente todos se pusieron en movimiento. Astrid y Valka fueron a la cocina y enseguida regresaron con uno de los dos sacos con pescado. Se internaron de a poco en la masa de reptiles, con Toothless y Stormfly siguiÃ©ndolas y asegurÃ¡ndose de que los dragones no se pelearan por la comida.

Lentamente las diez personas que se habÃan ofrecido para cocinar se acercaron a Ã©l. SonriÃ³ divertido al ver que Gobber, tras intercambiar unas palabras con Stoick, se ponÃa a la cabeza del

grupo.

Los guio hasta la cocina, donde los esperaban los otros pescados, y el fuego listo. Se dividieron en grupos, sin dirigirle la palabra al dueÃ±o de casa, y cada uno se puso a hacer parte del trabajo.

4 se pusieron a quitarles las escamas a los pescados, mientras otros 3 les quitaban las partes que no servÃ-an para comerse (las cabezas y las colas). Gobber se puso a atizar el fuego y los otros dos Ãºltimos terminaban de cortar los pedazos listos y los amontonaban cerca de la hoguera.

Hiccup, entre medio, sacaba las rejillas y platos que sirvieran para poner a asar los pescados listos. Una vez que todos los que servÃ-an para esa tarea, estaban en sus manos, los llevo al fuego y los dejÃ³ junto al herrero.

A medida que los pescados iban quedando limpios y listos, uno de los vikingos los ponÃ-a en un canasto cerca de ellos.

Gobber y Ã©l mismo los iban poniendo uno a uno en las rejillas, que habÃ-an puesto sobre las brasas. Trabajaron asÃ- por unos minutos. En silencio, escuchando los ruidos que venÃ-an de la sala continua, donde los vikingos mantenÃ-an distintas conversaciones.

Gobber dio vuelta un pescado, y a continuaciÃ³n en una voz que solo Ã©l pudo escuchar dijo:

-Â¿CÃ³mo te ha tratado la vida?

-Bien...- le respondiÃ³, alzando una ceja a la pregunta.

A la respuesta le siguieron unos segundos de silencio, hasta que tras unos segundos Gobber, con un brusco movimiento de manos dijo:

-Hiccup â€“ dijo, sin preguntarlo, mirÃ¡ndolo directamente a los ojos.

El mencionado decidiÃ³ mantener la boca cerrada. Astrid lo habÃ-a sospechado y, como siempre, habÃ-a tenido razÃ³n.

-Eres Hiccup Â¿No?- volviÃ³ a intentar, esta vez recibiendo un gesto afirmativo y un suspiro por parte del joven-adulto.

Una sombra de estupor, le cubriÃ³ toda la cara. Era tal la consternaciÃ³n que tenÃ-a escrita en el rostro que al joven jefe no le quedÃ³ mÃ¡s remedio que echarse a reÃ-r.

Escuchar reÃ-r de esa forma a Hiccup era tan poco usual para el herrero que, de inmediato, volviÃ³ a la realidad.

-TranquilÃ-zate- le dijo el de 22, luego de haber logrado sofocar las carcajadas.

Se habÃ-a dado cuenta de que con la risa habÃ-a llamado la atenciÃ³n del resto de los que trabajaban en la cocina.

Estuvieron un rato en silencio, Ã©l, esperando que el resto volvieran a sus conversaciones anteriores y Gobber, probablemente, intentando

ordenar sus ideas.

Luego de unos minutos el herrero volviÃ³ a hablar, volviendo a bajar el tono:

-Â¿CÃ³moâ€¦? Â¿QuÃ©â€¦?- cerrÃ³ la boca un segundo y luego dijo:

-Â¿CÃ³mo es que...?- al no ser capaz de continuar con palabras, hizo un gesto con las manos apuntando a Hiccup.

Este solo sonriÃ³ en respuesta, aun encontrando chistosa la reacciÃ³n del que habÃa sido su maestro.

-Partamos por lo simple â€" dijo intentando responder las preguntas no formuladas por el herrero. - Mi pie: mmm, un accidente con un dragÃ³n, supongo que uno lo puede llamar asÃ-.

-Yo â€" continuÃ³ en susurros- mmm, creo que ya lo dije, tengo 22 aÃ±osâ€¦

-Â¿El dragÃ³n?- lo interrumpiÃ³ Gobber, recuperando su capacidad de formular frases coherentes y refiriÃ©ndose al reptil negro con quien habÃa estado sentado

-Se llama Toothless- respondiÃ³ lo bastante bajo para que solo lo escuchara Gobber.- es mi mejor amigoâ€¦emmm, lo vas a ver en ese tipo de pantalla.

Al decir esto, se puso nervioso y comenzÃ³ a pasarse la mano por el pelo. Gobber, por otro lado, se alegrÃ³ de ver que por dentro el chico seguÃa siendo el mismo de siempre (con gestos y todo).

-Buenoâ€¦-decidiÃ³ dejar el tema ante el claro cambio de actitud de su interlocutor

- Esperaâ€¦tu madre? - Dijo como si se hubiera acordado reciÃ©n de la mujer de la mÃ¡scara. - Â¿Es esa realmenteâ€¦?

Sus ojos se habÃan abierto como platos, y su cara habÃa cambiado, totalmente, de color por la sorpresa.

-Sshhh- lo intentÃ³ hacer callar Hiccup, cuando el otro empezÃ³ a levantar el tono â€"hhmm... yo esto, emmmâ€¦ SÃ-.

Gobber soltÃ³ un silbido, como si algo se hubiera pinchado. Hiccup, mientras tanto, procediÃ³ a sacar otra ronda de pescados del fuego.

Astrid entrÃ³ en ese minuto a la cocina, habÃa terminado de darle de comer a los dragones.

Se sentÃ³ entre los dos hombres que estaban junto al fuego y apoyÃ³ su cabeza en el hombro del mÃ¡s joven, sorprendiendo a ambos.

-Â¿De quÃ© conversan? â€" les preguntÃ³ ella.

-De nada importante- le respondiÃ³ Hiccup mientras la abrazaba por la cintura.

Ella sonriÃ³ al mismo tiempo que ponÃ-a los ojos en blanco. Luego dirigiÃ³ su mirada a Gobber que la miraba con cara asombrada.

-Â¿QuÃ© tal, Gobber? Â¿QuÃ© cuentas?- repuso con una sonrisa divertida la reciÃ©n llegada.

- Yo te digo que cuenta- respondiÃ³ Hiccup, nuevamente bajando el tono. â€“ Nos acaba de descubrir.

La sonrisa en su voz era evidente para cualquiera.

-Â¿Nos? Â¿O solo a ti?- repuso ella en el mismo tono, pero riÃ©ndose abiertamente mientras se giraba para ver la cara de su marido.

Ã‰l soltÃ³ un gruÃ±ido, pero era evidente en su cara que no iba en serio. Tras unos segundos de mirarse con fingido enojo el uno a la otra, los dos se voltearon hacia el herrero, que habÃ-a estado en silencio todo ese tiempo.

-AsÃ- queâ€¦ - volviÃ³ a tomar la palabra ella- Â¿sabes si alguien mÃ¡s estÃ¡ al tanto?

Ante la mirada confundida de los dos hombres ella rodÃ³ los ojos, y con una mano seÃ±alÃ³ a Hiccup.

-Ohh â€“ respondieron los dos al mismo tiempo, cayendo en la cuenta de lo que estaba preguntando.

-Nop - dijo el herrero- no tengo ni la menor idea, pero creo que muchos lo sospechan. En todo caso Â¿CuÃ¡l serÃ-a el problema? Â¿Por quÃ© no dicen sus nombres y punto?

- El problema â€“ dijo Hiccup como si fuera obvio- (En realidad hay mÃ¡s de uno) serÃ-an los dragones.

La cara de incomprensiÃ³n que le dio Gobber era casi cÃ³mica.

-Â¿Por quÃ© hay dragones en la aldea, o en mi casa? Â¿Por quÃ© no dejo que maten a los dragones? Â¿O por quÃ© simplemente mi mejor amigo es uno de ellos?- dijo el veinteaÃ±ero intentando aclarar su punto.

-Oou, ese problema â€“ respondiÃ³ el herrero â€“ y Â¿Por quÃ©â€¦?

-creo que todas esas respuestas van a ser explicadas mientras vemos esas imÃ¡genes, al fin y al cabo, estÃ¡n contando mi historia.- ante la mirada escÃ©ptica del otro siguiÃ³- tÃº me preguntaste como perdÃ- mi pie. Bueno en un resumen, esa es la historia de cÃ³mo lo perdÃ-.

-Â¡Hiccup!- le susurrÃ³, medio gritÃ³ Astrid â€“ Volviendo al tema principalâ€¦

Le lanzÃ³ otra mirada irritada a su marido antes de continuar:

-Necesitamos, que no se lo digas a nadie, al menos no por ahora.

Â¿Entendido?

Gobber asintiÃ³ en silencio.

Cuando la comida estaba lista, y todos tenÃan un pescado asado para comer. Gobber se acercÃ³ nuevamente al nuevo jefe de la tribu y le preguntÃ³:

-Â¿Por quÃ© cocinaste tÃº y no tu madre o Astrid?

- Francamente, Gobber, habiendo tu probado la comida de mÃ mamÃ¡, deberÃas saber que la cocina no es su fuerte. Y siendo totalmente sincero, tampoco es el de Astrid.

* * *

><p><strong>PerdÃ³n por no subir antes un capÃtulo, estoy de vacaciones de invierno y no he tenido mucho tiempo para escribir.<strong>

En verdad perdÃ³n y muchas gracias por los Reviwes.

6. Chapter 6

PerdÃ³n, perdÃ³n,â€¦.

Y les debo muchos mÃ¡s, perdÃ³n por desaparecer de esa manera, la verdad es que fue un 2Âº semestre muy intenso y me fue casi imposible escribir, ademÃ¡s que he tenido un "bloqueo de autor" terribleâ€¦ ya sÃ© que igual deberÃa haber escrito algo o dicho algo, y que no es excusa ni nada. Pero realmente perdÃ³n.

Muchas gracias por todos los reviews que me inspiraron a seguir tratando de escribir a pesar de todo. Voy a responder unas preguntas:

Soy de chile, por eso estaba antes en vacaciones de invierno (y ahora tengo vacaciones de verano asÃ que intentare escribir mÃ¡s seguido)

No voy a dejar el fanfic votado, lo voy a terminar aunque sea lo Ãºltimo que hagaâ€¦

Cualquier cosa todas las preguntas son bienvenidas, y una vez mÃ¡s perdÃ³n por cualquier falta de ortografÃa (si encuentran alguna por favor avisen).

-La pelÃcula y los personajes no me pertenecen.

* * *

><p>Cuando vio que el resto estaba terminando de comer, Valka se acercÃ³ a su hijo. DespuÃ©s de unas pocas palabras, y sin esperar a que Ã©l sacara un pescado extra, salieron por la puerta para poder hablar en privado.<p>

Una vez fuera, lejos de la ventana o la entrada, ella se sacÃ³ su disfraz y aceptÃ³ con un agradecimiento el pescado que Ã©l le tendÃ-a.

-pensÃ© que con la mÃ¡scara era difÃ-cil comer algo- sonriÃ³ Hiccup con ironÃ-a.

Su madre rodo los ojos, pero le devolviÃ³ a su vez la sonrisa.

En ese momento Astrid bajÃ³ por las escaleras, seguida por Stormfly y Toothless, el cual, se acercÃ³ a su amigo mientras se relamÃ-a el hocico.

Los 5 se alejaron un poco mÃ¡s del edificio, y conversando entre susurros empezaron a pensar en cÃ³mo organizar a los habitantes del pasado, para pasar la noche.

-El primer piso de mi casa, y tu antigua habitaciÃ³n podrÃ-an servir para alojar a algunos.- empezÃ³ Valka dirigiÃ©ndose a su hijo

-No creo que sea buena idea dejar que mi padre y mi yo del pasado vean que su antigua casa, en el futuro, no es suya. Mi padre, por lo menos el del pasado, no se lo tomarÃ-a muy bien â€“ respondiÃ³ Hiccup con tono apenado.

-Ellos se pueden quedar con nosotros â€“ intervino Astrid, sintiendo la tristeza en la voz de su marido â€“ pueden quedarse en la primera planta si les conseguimos algo con lo que dormir. Y tambiÃ©n tenemos una habitaciÃ³n libre en la segunda planta.

-Â¿y los dragones? â€“ PreguntÃ³ el joven jefe, pensando que dragones y vikingos serÃ-an incapaces de dormir en la misma pieza.

-Â¿En las cuevas para los dragones? â€“ preguntÃ³ Astrid con voz dudosa

Valka negÃ³ con la cabeza:

-No podemos permitir que se encuentren con su yo del futuro- dijo ella â€“ no sabemos cÃ³mo podrÃ-an reaccionar.

- QuÃ© hay del lugar donde Toothless se solÃ-a quedar antes de que mi padre dejara que durmiera en mi habitaciÃ³n, en medio del bosque, lo suficientemente lejos para que nadie se acerque en la noche y lo suficientemente cerca para ir a buscarlos maÃ±ana.- propuso el jefe de la tribu

-Pero alguien tendrÃ-a que quedarse con ellos durante la noche, para asegurarse de que no se escapen o hagan algo.

-Cloudjumper, y yo podemos ir- se ofreciÃ³ Valka.

Hiccup negÃ³ rÃ¡pidamente con la cabeza:

-No podemos dejar que la tribu se quede en tu casa sin nadie ahÃ- que los vigilÃ©â€¦ Toothless y yo podrÃ-amos ir, Â¿no es cierto amigo? â€“ preguntÃ³ mirando al dragÃ³n

Este soltÃ³ un pequeÃ±o gruÃ±ido en protesta, pero asintiÃ³ con la cabeza de todos modos.

-No creo que sea buena idea â€“ dijeron las dos mujeres al mismo tiempo.

Ambas se voltearon simultÃ¡neamente, intercambiando una mirada con ojos extraÃ±ados. Luego de compartir una sonrisa con su nueva hija por ley, Valka se volviÃ³ a su hijo.

-Astrid no se puede quedar sola con una multitud de vikingos, va a hacer falta mÃ¡s de una persona para mantener el orden en esa casa.

-pero Toothless es un alfa â€“ le discutiÃ³ el veinteaÃ±ero â€“ es el Ãºnico que puede "mantener el orden", como dijiste tÃº, entre los dragones.

- Toothless no es un alfa para ellos, al menos no todavÃ-a â€“ le dijo su mujer â€“ pero quizÃ¡s tenga algo de autoridad por ser un Furia nocturna.

Valka asintiÃ³ en respuesta:

-la tiene, pero solo para estar seguros creo que Cloudjumper y Toothless pueden, entre los dos, hacerse cargo del resto de los dragones.

DespuÃ©s de arreglar los detalles, Hiccup se marchÃ³ a hablar con Eret, a pedirle ayuda para buscar pieles y chales para acomodar a los aldeanos que fueran a dormir en el suelo, mientras que Valka y Astrid regresaban al interior.

Astrid 22 aÃ±os:

Apenas pusieron un pie en la sala las dos sintieron que el ambiente habÃ-a cambiado, ya no estaban todos esparcidos por la sala, si no que los vikingos se habÃ-an reunido lo mÃ¡s alejados de los dragones que pudieron, y estaban murmurando entre ellos en un tono que no auspiciaba nada bueno.

Astrid fue la primera en entrar, seguida de cerca por Valka, que se habÃ-a vuelto a poner su mÃ¡scara, y los dragones.

Una vez que la tribu se fijÃ³ en ellas los murmullos cesaron abruptamente. Astrid frunciÃ³ el ceÃ±o y mirÃ³ a su alrededor, los dragones no se habÃ-an movido de su puesto, pero se notaba en sus caras y posiciones que les desagradaba la presencia de los isleÃ±os.

Repentinamente Mildew se levantÃ³ de entre la multitud y dirigiÃ©ndose a Stoick dijo:

-Â¡Explicame Stoick! â€“ ExigiÃ³ casi gritando mientras seÃ±alaba a la joven dueÃ±a de casa - Â¿CÃ³mo se supone que hemos de confiar en ellos? Â¿CÃ³mo se supone que hemos de confiar en una supuesta "paz" con los dragones?...Bahhâ€¦ son mentiras, Â¡lo que buscan es tendernos una trampa!

Astrid quedÃ³ patidifusa. Dioses, no habÃ-a visto a Mildew desde hace queâ€¦ Â¿7 aÃ±os? Desde que los habÃ-a traicionado por Alvin nadie sabÃ-a nada de Ã©l. Y ahora lo tenÃ-a ahÃ- al frente de ella,

gritando las mismas acusaciones que habÃ-a gritado aÃ±os atrÃ¡s.

_ Por supuesto_- se reprendiÃ³ mentalmente _â€“ si Ã©l venÃ-a de cuando ella tenÃ-a 15 obviamente iba a pensar como lo hacÃ-a entonces. _

SaliÃ³ de su estado de aturdimiento cuando sintiÃ³ una mano en su hombro. Se dio la vuelta justo a tiempo para ver a Valka caminar en direcciÃ³n a los dragones. Estos Ãºltimos parecÃ-an inquietos a causa de los gritos, pero se dejaron acariciar por la mujer cuando ella se les acercÃ³.

Solo Toothless y Stormfly, seguÃ-an nerviosos, mirando con odio al viejo que los habÃ-a tratado de echar de la isla tantas veces.

Mildew volviÃ³ a hablar, esta vez en direcciÃ³n a Astrid y Valka:

-Son unos traidores,- les gritÃ³ â€“ nos han traicionado por un grupo de dragones, nuestros peores enemigosâ€¦

-No,- le interrumpiÃ³ la veinteaÃ±era â€“ los dragones no son nuestrosâ€¦.

Lo que fuera que iba a decir quedo olvidado cuando un segundo vikingo saltÃ³ a secundar a Mildew:

-dices que esos reptiles no son nuestros enemigos, pero hemos estado peleando con ellos desde hace 300 aÃ±os. Â¿CÃ³mo vamos a tener paz si ellos siguen vivos.

Astrid se disponÃ-a a responder al momento que fue nuevamente interrumpida por otro vikingo que querÃ-a expresar su odio a los dragones.

De repente todos en la tribu parecÃ-an haber entrado en la pelea, y siguiendo el cÃ³digo vikingo "pelear primero, preguntar despuÃ©s" gritaban sus opiniones y argumentos.

Solo Astrid y Hiccup de 15 aÃ±os prefirieron mantenerse fuera de la pelea, al igual que Gobber y Valka.

Cada vez que Astrid de 22 aÃ±os abrÃ-a la boca para devolver un insulto era silenciada por una nueva oleada de quejas, insultos, acusaciones y acusaciones no del todo coherentes.

El conflicto iba en aumento, y cada vez mÃ¡s personas comenzaban a desenvainar armas, levantar los puÃ±os y a lanzar amenazas, pero un grito tremendo hizo a todos detenerse en seco.

-Â¡Silencio!- gritÃ³ Stoick

Luego, tomando una bocanada de aire, ya mÃ¡s calmado siguiÃ³:

-Astrid, los dragones son criaturas sin cerebro, que solo saben matar y robar. Yo pensaba que eras una persona razonable Â¿Por quÃ© los defenderÃ-as?

Antes de que la aludida pudiera responder (a estas alturas ya estaba MUY cansada de ser interrumpida) Valka hablÃ³:

-Esta vez no te has equivocado en todo Stoick â€“ dijo ella ganÃ¡ndose un resoplido de Gobber â€“ La verdad es que Astrid si es una persona razonable. Por otro lado, los dragones no son tan descerebrados como tÃº crees. Luego de tantos aÃ±os luchando contra ellos deberÃas saberlo. Pero como siempre dicen "las personas solo ven lo que quieren ver"

Justo en ese instante la puerta se abriÃ³ y entraron dos hombres cargados con sÃ¡banas, pieles y frazadas. Sin notar el ambiente tenso al que habÃan entrado, el mÃ¡s delgado, Hiccup de 22 aÃ±os comentÃ³:

-Estas son todas las que pudimos encontrar â€“ luego dirigiÃ©ndose a su madre continuo â€“ la otra mitad estÃ¡ en tu casa.

Se detuvo unos segundos y luego dijo:

Â¿QuÃ©, paso algo?-preguntÃ³ recibiendo negaciones cuando mirÃ³ a su alrededor â€“ No es como si hubiÃ©ramos escuchado una pelea mientras subÃamos la colina Â¿Verdad Eret?

El antiguo cazador de dragones rodo los ojos ante el sarcasmo del jefe, pero respondiÃ³ en el mismo tono:

-No, para nada Â¿de dÃ³nde ha venido esa pregunta?

Dejando la broma de lado el joven vikingo de 22 aÃ±os se puso serio nuevamente:

-Muy bien â€“ se dirigiÃ³ a los vikingos â€“ Vamos a ver una parte mÃ¡s de estaâ€¦ mmmâ€¦ pelÃcula y luego se dividirÃ¡n en 2 grupos, Stoick encabezara uno y Gobber el otro.

Dado que esta es la casa del jefe de la tribu tendre que pedirle al grupo de Stoick que se quede aquÃ mientras que el de Gobber va con mi madre a su casa Â¿Entendido?

La pelÃcula eligiÃ³ ese momento para seguir adelante por lo que todos se tuvieron que apresurar a sus respectivos puestos.

La pelÃcula muestra a Hiccup corriendo para escapar del pesadilla monstruosa mientras a su paso incendiaban gran parte de la aldea. Al escuchar el grito de su hijo, Stoick se da rÃ¡pidamente la vuelta, para verlo corriendo del dragÃ³n que lo perseguÃa.

Tras un suspiro se da vuelta hacia el resto del grupo:

-No los dejen escapar- grita seÃ±alando a los Nadders, antes de correr en la direcciÃ³n de Hiccup.

-Entendido.

Algunos dragones rugieron en protesta, pero fueron rÃ¡pidamente acallados por Valka que se habÃa vuelto a acomodar entre ellos.

**Mientras eso ocurrÃa el perseguido corrÃa por una calle,

escapando a duras penas del dragÃ³n que lo perseguÃa arrojando fuego por la boca. Al notar que el Pesadilla monstruosa se acercaba, se esconde tras un pilar, justo a tiempo para evitar la enorme llamarada de la bestia que lo perseguÃa.**

Una vez que el fuego se extinguiÃ³ detrÃ¡s de Ã©l, sacÃ³ la cabeza por un lado del poste, con la intenciÃ³n de localizar a su atacante. Pero sin saber que la cabeza de estÃ© se asomaba por el otro lado, preparado para matar.

Tienes muy mala suerte, le susurro Astrid adolecente a Hiccup de su edad, ganÃ¡ndose una mirada por parte de Hiccup y Astrid de 22 aÃ±os

En ese momento aparece el jefe, que se arroja a si mismo sobre el monstruo para alejarlo del adolescente. RÃ¡pidamente los dos luchadores se ponen en posiciÃ³n de combate, uno frente al otro.

Valka, a pesar de estar en contra de la guerra soltÃ³ un suspiro cuando vio a Stoick interponerse entre el dragon y Hiccup.

Stoick se toma su tiempo, enderezÃ¡ndose el casco. A la vez que el dragÃ³n abra la boca para iniciar el ataque. Lamentablemente para Ã©l, de esta no sale nada mÃ¡s que un pequeÃ±o choro de fuego, que se extingue a los pies del vikingo sin hacerle ningÃºn daÃ±o.

-Â¡Estas acabado!- le dice el pelirrojo a su oponente, al captar el miedo en los ojos de la bestia.

**DespuÃ©s de decir esto el jefe se lanza hacia adelante, dando combos y patadas a el Pesadilla monstruosa, que entre golpe y golpe, retrocedÃa intentando alzar el vuelo. **

Al fin, logra separarse de su oponente, lo suficiente para despegar. Dejando a Stoick y al resto de los aldeanos para observar el desastre que quedÃ³ tras la pelea.

Nadie se atrevÃa a decir nada, los vikingos sabÃan lo que iba a venir y ahora se mostraban arrepentidos por haber tratado al siguiente heredero asÃ.

Solo la voz de los gemelos que estaban maravillados por tal desastre se podÃa escuchar.

-Hay algo mÃ¡s que deben saber â€" dice la voz avergonzada de Hiccup, mientras el jefe de la tribu se da vuelta para mirarlo.

Un silbido de admiraciÃ³n pudo escucharse y luego Eret dijo:

-Menudo desastre

Hiccup de 15 aÃ±os lo mira ceÃ±udo:

-gracias, gracias, eso intentaba - le comenta sarcÃ¡sticamente.

**A penas dice estas palabras, el poste tras el que se habÃa escondido antes se cae. Dejando caer la antorcha que sujetaba en la parte mÃ¡s alta. Esta, aÃºn encendida, rueda colina abajo causando

mayores destrozos.**

Muchos gritos de sorpresa y dolor se escuchan en la distancia, y con cada uno de ellos la cara del quinceaÃ±ero muestra una mueca de arrepentimiento y vergÃ¼enza cada vez mayor.

-Lo sientoâ€¦. papÃ¡.

Eret, que reciÃ©n habÃa reconocido al quinceaÃ±ero que le habÃa respondido mira con la boca abierta a las dos Hiccups como si estuviera en un partido de tenis.

Astrid (22) por su parte al ver la reacciÃ³n del hijo de Eret suelta una risa atrayendo la atenciÃ³n de algunos.

Un cambio de cÃ¡mara deja ver la trayectoria de la antorcha, que pasa justo por donde unos segundos antes habÃan estado algunos aldeanos sosteniendo la red con los Nadders.

Estos se ven obligados a soltar a los dragones, y a echarse a un lado para no ser aplastados por el objeto en llamas. Los Nadders felices de encontrarse en libertad alzan el vuelo, no sin antes haber capturado a las ovejas.

Todos los dragones se rieron, ganÃ¡ndose extraÃ±as miradas de los vikingos, que no sabÃan que los dragones tuvieran capacidad para entender lo que estaba pasando.

Hiccup mientras tanto intenta no mirar a su padre, esperando a que llegue el reto o el castigo.

-Buenoâ€¦ pero le di a un Furia nocturna- comenta Ã©l intentando alivianar la tensiÃ³n.

**Su padre lo agarra entonces de la tÃºnica. LlevÃ¡ndolo a rastras en la direcciÃ³n opuesta. Mientras Ã©l alega intentando soltarse.
**

-perdon Hijo- dijo el antiguo jefe pero no recibiÃ³ respuesta alguna de este, que estaba mirando el suelo con cara de arrepentimiento.

-No es como las Ãºltimas veces, papÃ¡. Es decir, de veras le di. Ustedes estaban muy ocupados y realmente lo tenÃa a tiro. CayÃ³ justo al lado de Raven Pointâ€¦Monten una partida de bÃºsqueda antes queâ€¦.

-Â¡Para!- lo interrumpe Stoick- Â¡Para ya!

Deja a su hijo en el suelo y, sin hacer caso a su cara de dolor y sorpresa, continÃºa:

-Cada vez que sales fuera, ocurre una desgracia Â¿No vez que tengo problemas mÃ¡s graves?- y luego mirÃ¡ndolo con rabia sigue - Â¡El invierno casi ha llegado y tengo que alimentar a toda una aldea!

Algunos vikingos asintieron con la cabeza, pero una minorÃa un poco mÃ¡s compasiva mirÃ³ al adolecente con miradas que buscaban pedir perdÃ³n

Astrid dirigiÃ³ su vista hacia su yo del pasado que parecÃa estar pensando muchas cosas a la vez, al lado de ella Hiccup seguÃa sin reaccionar a nada. Alargo el brazo para llamar la atenciÃ³n de su marido que estaba sentado al lado de ella con sus dos dragones detrÃ¡s.

Ã‰l la miro y luego dirigiÃ³ su atenciÃ³n a donde ella estaba mirando. EntendiÃ³ al segundo lo que ella le querÃa preguntar, por lo que le susurro en su oreja**:**

-te explico luego

Hiccup, en el silencio que sigue a esa oraciÃ³n, aÃ±ade intentando alivianar nuevamente la tensiÃ³n del ambiente, pero fallando de forma considerable.

-Mmm, entre tÃº y yo, la aldea podrÃa comer un poco menos Â¿No crees?

-No es una broma Hiccup -Dice el jefe mÃ¡s enojado que nunca. Da un largo suspiro de frustraciÃ³n y luego prosigue - Â¿Por quÃ© no puedes seguir las Ã³rdenes mÃ¡s sencillas?

-No puedo contenerme- responde el aludido intentando dar la respuesta mÃ¡s vikinga que se le ocurre- Es ver un dragÃ³n y quererâ€¦. Matarlo.

Hace un gesto con las manos, como si estuviera estrangulando algo o a alguien:

-es parte de quiÃ©n soy, papÃ¡.

Astrid luego dirige su mirada hacia Valka, que cuanto mÃ¡s veÃa como era la relaciÃ³n padre-hijo que tenÃan Hiccup y Stoick, mÃ¡s triste y enojada se ponÃa.

El joven jefe notando una vez mÃ¡s que su mirada no estaba en la pelÃcula, cambia su atenciÃ³n a lo que ella estaba mirando y nota en su postura, el descontento de su madre.

-tambiÃ©n voy a tener que hablar con ella- le susurra a Astrid en el oÃdo

-Eres muchas cosas, Hiccup- le responde el interpelado con tono cansado â€“ Pero un cazador de dragones no es una de ellas.

Sin darse cuenta los dos Hiccup, Astrid del futuro y Valka asienten con la cabeza lo que llamo la atenciÃ³n de todos los que se fijaron en el gesto.

Stoick se reprendÃa mentalmente por lo equivocado que habÃa estado. Hiccup claramente era igual a Valka, pero algo tenÃa que haber heredado de Ã©l si habÃa salido primero en los entrenamientos.

Ã‰l mira hacia el suelo, mientras que el jefe le da una Ãºltima orden:

**-Regresa a la casa â€“ Luego dirigiÃ©ndose a Gobber â€“ AsegÃºrate

que va para allÃ¡.**

El herrero le pega un golpe en la cabeza, para indicarle que comience a andar. El adolescente comienza a caminar mirando solamente el suelo para evitar los ojos del resto de los habitantes de Berk.

Cuando pasa junto a los vikingos de su edad, estos comienzan a reÃr y a susurrarle

-Menudo desastre

-Nunca vi a nadie destrozar la aldea de esa manera.

-Vaya ayuda...

-Gracias, gracias eso es lo que pretendÃa â€“ les suelta Hiccup irÃ³nicamente

Eret se acercÃ³ a Hiccup de mayor edad y le dijo entre murmullos:

- sip ese eres tÃº, no hay ninguna duda.

Y luego se echÃ³ a reÃr a costa del vikingo que lo miraba con una ceja alzada al mismo tiempo que Astrid intentaba contener las carcajadas.

Gobber mira a su aprendiz alejarse con la cabeza gacha. DespuÃ©s se da vuelta hacÃa Snotlout, que se reÃa muy pagado de sÃ mismo. Lo agarra del casco y lo empuja hacia un lado antes de seguir al triste adolescente.

La escena cambia, para mostrar a los dos subiendo por la colina, casi llegando a la casa que se encontraba en lo alto.

-Realmente le di a uno â€“ le comenta el chico al dueÃ±o de la herrerÃa mientras el sol ascendÃa a sus espaldas.

- Seguro, Hiccup- le responde el segundo casi sin prestarle atenciÃ³n.

-perdÃ³n Hiccup â€“ se disculpÃ³ Gobber en tono jovial ignorando el aire depresivo que se habÃa adueÃ±ado de la sala

Esta vez Hiccup un poco mÃ¡s en sÃ, escucho la disculpa y la respondiÃ³ en el mismo tono:

-no te preocupes Gobber.

-Nunca me escuchaâ€¦

-no lo hizo hasta el final â€“ murmuro Hiccup, pero solo Astrid pudo escucharlo.

Ella le dio un abrazo dejÃ¡ndole entender que ella estaba ahÃ y que tenÃa todo su apoyo.

-Viene de Familia â€“ lo interrumpe Gobber.

Tanto Stoick como Hiccup soltaron un sonoro "hey" en protesta, a la

vez que el veinteaÃ±ero tenÃ-a que peleaba consigo mismo para no alegar tambiÃ©n.

-viene del lado Haddock- dijo Valka alegremente dejando a muchos preguntÃ¡ndose una vez mÃ¡s quien era.

-mmm, yo no estarÃ-a tan seguro â€“ le respondiÃ³ Gobber guiÃ±Ã¡ndole un ojo.

-â€¦ Y cuando lo hace â€“ continÃºa el quinceaÃ±ero como si no lo hubiera escuchado- Es siempre con esa mirada de desaprobaciÃ³n. Como si le hubieran servido un sÃ¡ndwich en mal estado.

Ante ese comentario todo el buen humor que habÃ-a tenido momentos antes se evaporo de los pensamientos de Valka

Hiccup se detiene frente a la casa y se da la vuelta para imitar a su padre.

-Disculpe, camarera â€“ dice imitando los gestos y la voz del jefe â€“ me temo que me trajo mal el pedido. PedÃ- un niÃ±o extra grande con fuertes brazos, muchas agallas y un halo de gloria.

**Esto de aquÃ-- continÃºa mirando con tristeza â€“ esto es una espina parlante de pescado. **

-No â€“ lo detiene Gobber - lo estÃ¡s pensando todo mal. NO es tanto tu aspecto, es lo que estÃ¡ en tu interior lo que le molesta.

-QuÃ© bueno eres para levantar el Ã¡nimo Gobber- comento Astrid de 22 aÃ±os

El herrero frunciendo el ceÃ±o contraataco:

-Y tÃº has estado juntÃ¡ndote demasiado con tu marido jovencita. â€“le dijo, haciendo que fuera el turno de ella de fruncir el ceÃ±o.

El resto de la tribu los miraba con extraÃ±eza: Â¿desde cuando Gobber sabÃ-a quiÃ©nes eran los extraÃ±os, porque no le habÃ-a dicho al resto de la tribu?

-Gracias, por aÃ±adirle eso â€“ dice el adolescente regulando sus facciones hasta lograr una mÃ¡scara de aburrimiento.

-Mira, el punto esâ€¦ - le dice el herrero antes de que su alumno entre a la casa â€“ que dejes de intentar ser algo que no eres.

-Ã©l tiene razÃ³n en eso- murmuro Astrid del pasado a su Hiccup intentando hacerlo sentir mejor.

- Solo quiero ser uno de ustedes â€“ dice Hiccup mostrando por primera vez pena.

**El quinceaÃ±ero entre, dejando a Gobber solo en la puerta delantera. A continuaciÃ³n la cÃ¡mara se mueve para mostrar la puerta trasera, que se abre sÃºbitamente. Hiccup sale de ahÃ- corriendo lo mÃ¡s rÃ¡pido que puede, hasta la lÃ-nea de los

Ã¡rboles.**

Stoick:

-Â¿QuÃ©? Â¿A dÃ³nde ibas?- grita Stoick preocupado por su hijo

-Stoick, dÃ©jalo estar, no es como si esto no hubiera pasado ya â€“ sorprendentemente para todos fue una vez mÃ¡s el herrero el que dijo eso.

El aludido asintiÃ³ lentamente y volviÃ³ la vista al muchacho que decÃa ser el nuevo jefe. Este se estaba levantando del suelo a la vez que soltaba un descomunal bostezo, a su lado Astrid del futuro y el otro joven que no se habÃa presentado se estaban parando tambiÃ©n.

-perdÃ³n, ha sido un largo dÃa â€“ se disculpÃ³ el primer muchacho cuando termino de bostezar.

Se dio cuenta que a su alrededor muchos comenzaban a bostezar tambiÃ©n. Ã‰l mismo tuvo que reprimir un bostezo cuando sintiÃ³ que sÃºbitamente el cansancio se apoderaba de Ã©l. Como el chico dijo, habÃa sido un largo dÃa para todos.

Sin saber que mÃ¡s decir, y queriendo probar al dueÃ±o de casa le preguntÃ³:

-muy bien, Â¿CuÃ¡l es tu plan?

La pregunta en vez de dejarlo descolocado como se habÃa imaginado que harÃa lo puso manos a la obra, su expresiÃ³n cansada cambio a una de trabajo, y su mirada se volviÃ³ calculadora.

-Primero que nada â€“dijo dirigiÃ©ndose a Stoick â€“ necesito que se dividan como ya dije en dos grupos, arriba hay una pieza extra donde usted y Hiccup pueden dormir junto con otra familia, el resto dormirÃ¡ acÃ¡ abajo con las pieles y los chales que trajimos. La otra mitad del grupo puede seguir a mi madre a su casa, donde tendrÃ¡n todo el primer piso a su disposiciÃ³n.

GirÃ¡ndose hacia Eret continuÃ³:

-Eret, recuerdas la cala que hay en el bosque, la que queda como a una media hora de aquÃ, podrÃas llevar a los dragones hasta allÃ¡. Toothless y Cloudjumperâ€¦..

Stoick dejo de escuchar para volverse a su tribu que lo miraba con cara expectante para ver si decidÃa seguir o no las peticiones del chico. No confiaba en ellos, habÃa algo que lo ponÃa nervioso, sobre todo del jefe y su madre, sin embargo no sabÃa que era. Pero por otro lado su instinto le decÃa que no pretendÃan ningÃºn mal para la aldea, por mucho que sus opiniones parecieran distintas.

RecordÃ³ como Astrid (mayor) habÃa intentado defender a los dragones, casi con la misma fiereza con la que en antaÃ±o lo habÃa hecho Valka. Y por otro lado estaba la mujer que llevaba la mÃ¡scara de dragÃ³n, habÃa algo a la vez muy familiar y extraÃ±o en ella, y cuando habÃa hablado: su voz le habÃa puesto los pelos de punta

mÃ¡s aÃºn que los comentarios en sÃ-.

Peleo contra el escalofrÃ-o que le recorrÃ-a la espalda y echando a un lado sus dudas hizo caso al instinto, que hasta ese momento nunca le habÃ-a fallado.

Decidir, quien irÃ-a a que casa fue rÃ¡pido, y ver quiÃ©n dormirÃ-a en la habitaciÃ³n para invitados lo fue aÃºn mÃ¡s: Brunhilda Hofferson (la madre de Astrid) dijo que querÃ-a dormir cerca de su hija que ahora tenÃ-a 22 aÃ±os, por lo tanto ella y Astrid, su Ãºnica hija, dormirÃ-an en el segundo dormitorio de la casa mientras que su marido y sus hijos hombres dormÃ-an abajo.

Una vez finalizada la tarea de solucionar los problemas de los isleÃ±os pudo volver a dirigir su atenciÃ³n al dueÃ±o de casa, que volvÃ-a a conversar con el otro veinteaÃ±ero, cuyo nombre habÃ-a aprendido era Eret.

-Y necesito que maÃ±ana temprano traigas a los dragones de vuelta, pero tiene que ser antes de que la gente empiece a salir a las calles, no queremos asustarlos Â¿sÃ-?

Lo mismo va para ti â€“ continuo esta vez hablÃ¡ndole a su madre, que aÃºn con la mÃ¡scara puesta se habÃ-a unido a la conversaciÃ³n â€“ que todos estÃ©n aquÃ- en cuanto haya salido el sol.

Los tres se despidieron y cuando Eret y la mujer estaban saliendo con el resto de los aldeanos y los dragones que se habÃ-an puesto en fila y estaban haciendo turnos para salir por la ventana, Ã©l se dio vuelta y preguntÃ³:

-Â¿Y quÃ© pasa con la reuniÃ³n maÃ±ana en la maÃ±ana? Â¿Vas a ir?

-Â¡maldiciÃ³n! â€“ ComentÃ³ el otro â€“ lo habÃ-a olvidado totalmenteâ€¦ errrrr, Â¿puedes pedirle a Gobber que me cubra?

- EstÃ¡ bien, pero no creo que los ancianos estÃ©n felices â€“ dijo antes de salir por la puerta

-SÃ-, lo sÃ©- respondiÃ³ para sÃ- mismo antes de soltar un suspiro

Stoick lo vio comenzar a subir las escaleras, cuando iba por la mitad se dio vuelta y llamÃ³ hacia abajo:

-Astrid, Â¿puedes hacerte cargo tÃº aquÃ-, necesito terminar unos planos para maÃ±ana?

La cara de culpa y cansancio con la que la mirada parecÃ-a casi cÃ³mica, pero ella le respondiÃ³ con una sonrisa, intentando quitarle importancia.

-obviamente. Yo puedo manejar esto, ahora anda y termina esos planos y deberÃ-as dormir algo.

El solo moviÃ³ la mano, intentando quitarle importancia y con la cara mÃ¡s agradecida y cansada que Stoick habÃ-a visto en toda su vida sonrÃ-o y entrÃ³ a una de las habitaciones del 2Âº piso.

-ahÃ- va uno de los jÃ³venes mÃ¡s cansados que he visto en mi vida- pensÃ³ para sÃ- mismo.

* * *

><p><strong>Una vez mÃ¡s perdÃ³n por la espera, pregunten lo que quieran, dejen reviews, intentare subir un nuevo capÃ-tulo lo antes posible.<strong>

End file.